

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS

Principios

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA, EDITADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

SUMARIO

- CARLOS CONTRERAS LABARCA. — El País exige un Gobierno de Unión Nacional.
HUMBERTO ABARCA. — Algunos Problemas de Unión Nacional.
GALO GONZALEZ. — Organicemos un Amplísimo Movimiento de Ayuda a las Democracias.
A. CUPERTINO. — El Antisemitismo, una Variante del Fascismo.
RICARDO FONSECA. — Chile al Borde de una Crisis Económica.
LUIS REINOSO. — Mayor Decisión en Nuestra Política de Cuadros.

EL FRENTE MUNDIAL DE LOS PUEBLOS CONTRA HITLER

- I. STALIN. — Los Aliados deben Ayudar a Rusia en Forma más Eficaz.
F. D. ROOSEVELT. — Hay que Distraer Fuerzas Enemigas de Rusia y China.
W. CHURCHILL. — La Heroica Resistencia de Stalingrado Proyecta una Helada Sombra sobre el Pueblo Alemán.
W. WILKIE. — Es Necesario Crear a la Brevedad Posible un Segundo Frente.
S. WELLES. — Es Preciso que los Aliados den a Rusia Toda la Ayuda.

PROBLEMAS DE AMERICA LATINA

- VICTORIO CODOVILLA. — Unir Desechando Reservas y Suspicacias.
JORGE ACOSTA. — Primer Congreso del Partido Comunista del Perú.

EN EL PAIS DEL SOCIALISMO

- G. ALEXANDROV. — Stalingrado y Verdún.

DOCTRINA Y DOCUMENTACION

Para Facilitar el Estudio de la Historia del P. C. (b) de la URSS: La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique: 12.—Los Primeros Soviets de Diputados Obreros en el Período de la Revolución Democráticoburguesa de 1905 y su Significación Histórica.

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Hay que Proceder sin más Demora a la Ruptura con el Eje Fascista — Declaración de la Comisión Política del P. C. de Chile.

TEORIA Y PRACTICA REVOLUCIONARIAS

- P. BARBARINSKI. — La Significación Internacional de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

DEL TESORO MARXISTA LENINISTA

- L. ILICHEV. — La Obra de Federico Engels: "Anti-Dühring".

Principios

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA EDITADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

DIRECCION Y ADMINISTRACION: MONEDA 712 — TEL. 64530 — SANTIAGO DE CHILE

Director: GALO GONZALEZ

SEGUNDA EPOCA — SANTIAGO, NOVIEMBRE DE 1942 — NUM. 17

EL PAÍS EXIGE UN GOBIERNO DE UNIÓN NACIONAL

Por CARLOS CONTRERAS LABARCA

El movimiento de masas por la ruptura de las relaciones con las potencias del Eje y por el aplastamiento de la quinta columna, ha venido desarrollándose impetuosamente en el curso de las últimas semanas; pero también las fuerzas fascistas, ante la posibilidad de esa ruptura, han intensificado su actividad; su presión sobre el Gobierno, para seguir manteniendo a Chile aislado en el Continente e impedir su incorporación en el bloque de las Naciones Unidas.

Tomando como pretexto las declaraciones del Subsecretario de Estado de Norteamérica, Mr. Sumner Welles, sobre la labor criminal de los espías del Eje, contra la seguridad de nuestro país y del Hemisferio, que había sido denunciada anteriormente en la prensa y en el Parlamento de Chile, la quinta columna está realizando una escandalosa y demagógica campaña "antiimperialista" y "en defensa de la dignidad nacional". En realidad, los agentes de Hitler, —que han logrado impedir el viaje del Presidente de la República, señor Ríos, a Estados Unidos y otros países americanos—, se han propuesto como objetivo fundamental, el de crear artificialmente una atmósfera de tensión en las relaciones entre Chile y Estados Unidos y, tratando de impedir el reagrupamiento de las fuerzas antihitleristas del país, imponer la continuación de la actual política exterior de "no beligerancia" defendiéndola, en caso necesario, por medio del golpe de Estado.

Pero estas audaces maniobras sirvieron para despertar aún más el espíritu combativo de los partidos y organizaciones populares y antifascistas. Bajo el impulso de las masas, nació la "Alianza Democrática de Chile", nombre que se ha dado al Frente Nacional Democrático, que hasta ahora agrupa a los partidos Radical, Democrático, Socialista y Comunista, y a la Confederación de Trabajadores de Chile, y cuya tarea es la de unir en un solo bloque a todas las fuerzas nacionales dispuestas a defender el país contra los agresores nazis.

Consecuencia de la movilización y la lucha de las masas ha sido el fracaso parcial del plan de la quinta columna: Barros Jarpa, su más auténtico representante en el Gabinete anterior, hubo de abandonar la Cancillería, al mis-

mo tiempo que el Dr. Morales Beltrami, confirmado en su cargo de Ministro del Interior, intensificaba la acción represiva contra el espionaje nazi.

La eliminación de Barros Jarpa del Gobierno ha sido, pues, un magnífico triunfo del movimiento de masas y ha dado nuevo impulso a la lucha nacional por la ruptura de relaciones con el Eje. Así lo han comprendido los más encarnizados enemigos de Chile y de la Democracia, como lo demuestra la declaración de los dirigentes pro fascistas del Partido Conservador, de fecha 23 de octubre, en la cual, después de protestar en forma airada por la salida de Barros Jarpa del Gobierno, se afirma que este hecho constituye "un triunfo del Partido Comunista y de los elementos políticos que lo secundan". Y no es necesario repetir que esos dirigentes acostumbran a tildar de "comunistas" a todos los partidarios de la democracia y defensores de la independencia nacional.

El desarrollo de la reciente crisis ministerial evidenció que en el interior del Gabinete se habían formado dos corrientes, siendo la mayoritaria la que propugnaba la ruptura de las relaciones con el Eje. Fue por esto que el Presidente de la República, señor Ríos, en su manifiesto del 22 de octubre, expresó que "los problemas de los órdenes internacional e interno exigen que la labor del Ejecutivo tenga una orientación definida y que todos sus componentes se entreguen al trabajo tras esa línea común".

Tiene razón el señor Ríos al exigir unidad en la línea política gubernamental. Pero es preciso analizar por qué el Gobierno no ha podido conseguir hasta ahora esta unidad. En las circunstancias actuales, y ante los graves problemas que el país afronta, hay una sola línea capaz de unir a toda la nación en torno al Gobierno y de crear la unidad en el seno del mismo: esta línea es la de la defensa del país contra el peligro de la agresión fascista. Los hechos han venido a confirmar una vez más que la política de "no beligerancia" no es una política de defensa nacional, sino al contrario, expone gravemente al país al peligro de ser víctima de un ataque exterior, lo empuja a la catástrofe económica y da libertad de acción a los elementos antinacionales. Esa línea no pudo ni podrá unir a los chilenos ni asegurar la estabilidad del Gobierno.

Por consiguiente, la crisis ministerial no fué provocada sólo por la necesidad de cambiar unos Ministros por otros, sino ante todo, por la necesidad de modificar radicalmente la línea política seguida hasta entonces. Pues bien, la constitución del nuevo Gabinete no ha solucionado este problema fundamental.

Frente al nuevo Ministerio, debemos preguntarnos: ¿Se ha producido el "viraje profundo" en la política del Gobierno que toda la nación espera ansiosamente y que ha sido señalado por el Partido Comunista como la condición indispensable para poner el país sobre los rieles de una política consecuentemente democrática, de auténtica solidaridad continental y de leal cumplimiento de los acuerdos adoptados en la Conferencia de Cancilleres de Río de Janeiro?

No, no se ha producido ese viraje.

Veamos los hechos.

En primer lugar, si bien es cierto que ha sido excluida del Gabinete la persona del pro nazi Barros Jarpa, aún subsiste su política. En segundo lugar, la base política del Gobierno, en vez de ampliarse abarcando a todos los sectores antihitleristas y, ante todo, a los que colaboraron al triunfo de febrero, ha sido restringida, habiéndose eliminado al Partido Democrático y al grupo antifascista del Partido Liberal. Las explicaciones dadas sobre estas exclusiones, no son convincentes y, por el contrario, revelan que, por desgracia, han prevalecido actitudes de partidismo estrecho muy peligrosas, porque debilitan al Gobierno. Con razón, pudo decir el diario "La Nación" en su editorial del 23 de octubre: "La plataforma política del Gobierno resulta, en vez de ampliada, disminuida. El Partido Liberal ha dejado de tener representación en el Ejecutivo; en análogas condiciones resulta el Partido Democrático. El Partido

Radical no ha recibido con beneplácito algunas designaciones ministeriales". Por otro lado, la inclusión de individuos repudiados por la clase obrera y el pueblo, como Mariano Bustos, expulsado por el Partido Democrático, y de Manuel Hidalgo, vinculado al trotskismo internacional, no es un factor de unión antifascista, sino al contrario, es un motivo de indignación y de profundo recelo y desconfianza.

Con los hechos y las argumentaciones que anteceden, queda refutada la afirmación de algunos políticos democráticos, víctimas de la confusión, en el sentido de que el Gabinete actual, al eliminar a los ministros liberales, ha robustecido la fisonomía "izquierdista" del Gobierno. Pero en el supuesto de que fuera cierta esa afirmación, el Ministerio actual tampoco sería el que necesita el país, por cuanto los gravísimos problemas que Chile afronta en estos momentos, no pueden ser resueltos eficazmente por un llamado "Gobierno de izquierdas", sino por un Gobierno de Unión Nacional, por un Gobierno integrado por Ministros inequívocamente antifascistas, cualquiera que sea su filiación partidista.

Han transcurrido, hasta el momento de escribir estas líneas, seis días desde la constitución del nuevo Ministerio. Sin embargo, la política exterior del Gobierno sigue siendo la misma que fué motivo de la crisis, y en el orden interior la situación es más grave, como lo demuestra el hecho, entre otros, de que la ciudad de Magallanes está sometida al Estado de Sitio.

Hasta el presente, no se justifican las esperanzas de los dirigentes del Partido Socialista, camaradas Grove y Domínguez, quienes han expresado que el nuevo Gabinete "es una garantía para solucionar y acelerar el proceso de la posición internacional de Chile" (diario "La Crítica" de 25 de octubre).

La política exterior de nuestro país sigue sin decidirse al lado de las Naciones Unidas, lo cual justifica la aseveración del diario "La Nación", al expresar, en su editorial ya aludido, que "continúa la incertidumbre, porque ni en lo externo ni en lo interno se ha obtenido la definición". Esta incertidumbre se ha agravado aún más, ya que un Gabinete, como el actual, que tiene menos base política que el anterior, y que es menos homogéneo, encontrará mayores dificultades para realizar una clara y enérgica política antinazi y de organización efectiva de la defensa del país.

La falta en el Gobierno de una política definitivamente anti Eje es, en parte, consecuencia de la falta de unidad interna en los partidos Radical, Socialista y Democrático, situación que a su vez obstaculiza y retrasa la unidad entre todas las fuerzas y sectores enemigos de Hitler e impide que la Alianza Democrática de Chile llegue a convertirse con la rapidez que exigen los acontecimientos en un poderoso movimiento nacional contra el fascismo. Esta situación es aprovechada por la quinta columna para intensificar sus actividades criminales, sus maniobras e intrigas y para provocar disturbios callejeros, preparando el ambiente para un golpe de Estado que le permita instaurar un Gobierno títere al servicio de Berlín.

Las investigaciones policiales iniciadas han demostrado, desde luego, que nuestro país está infectado de espías, los cuales están organizados en una vasta red que ha penetrado en los centros estratégicos fundamentales del territorio nacional y cuyos núcleos dirigentes están en las Embajadas del Eje, incluida la Embajada de Franco en Santiago.

El Ministro del Interior no debe desmayar en su patriótica campaña de limpiar al país de espías y saboteadores; pero para alcanzar resultados efectivos y rápidos, y para que su labor no se vea frustrada por los propios organismos del Estado, es preciso depurar a todos éstos, sin piedad, de los elementos de la quinta columna. Esto, sin embargo, no sería bastante. Para que el Gobierno y los organismos del Estado puedan desplegar una labor efectiva, se necesita dotarles de armas políticas y jurídicas adecuadas. Para esto es indispensable proceder a la ruptura de toda clase de relaciones con las potencias del

Eje, liquidando así de raíz los centros de dirección y de financiamiento de la labor de espionaje.

El Gabinete actual no nos ha acercado a la Unión Nacional contra el Eje, sino al contrario, nos ha alejado. El senador liberal, señor Amunátegui, cuya posición antinazi es bien conocida, expresa acertadamente el sentimiento del país cuando afirma que "la solución dada a la crisis ministerial es mala, porque así lo estiman los partidos que colaboraron al triunfo de febrero, partidos que esperaban un Gabinete amplio de Unión Nacional, objetivo que no se ha realizado".

El movimiento nacional antifascista, consciente de la extrema gravedad de la situación que viven Chile y el mundo, y de la urgencia de liquidar la política de "no beligerancia", tiene hoy la misión de redoblar sus esfuerzos y la combatividad hasta lograr la formación de este Gabinete de Unión Nacional, que el país exige, Gabinete que, contando con el respaldo activo y compacto de todos los combatientes antihitleristas, proceda a romper las relaciones con el Eje, extermine a la quinta columna y aplaste sus preparativos de alzamiento armado.

La clase obrera y su Central Sindical, la Confederación de Trabajadores de Chile, deberán ser la fuerza decisiva en la gran batalla que el país debe librar contra sus enemigos. Las potentes demostraciones que se han realizado con ocasión de la visita de Lombardo Toledano, Presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina, han revelado la elevada conciencia antinazi de las masas trabajadoras y, en particular, del proletariado, y permiten augurar un amplio y rápido desarrollo de la lucha organizada contra los agentes de Hitler y la quinta columna, y por obtener del Gobierno la aplicación de una política exterior e interior genuinamente democrática.

El Presidente señor Ríos, al referirse en su mencionado manifiesto de 23 de octubre, a la política internacional de su Gobierno, expresó: "Llegaré, en esta materia, hasta donde lo reclamen los altos intereses de América y procederé con la amplia libertad que requieren el mantenimiento de nuestra soberanía y la consideración del interés del país". Pues bien, la salvaguardia de la soberanía nacional, la protección de nuestra economía, la propia existencia de Chile como nación independiente, ligadas de manera indisoluble a la lucha que las Naciones Unidas realizan para el aniquilamiento militar de Hitler y del hitlerismo, exigen poner término a toda dilación y espera. La ruptura con el Eje debe producirse ahora. La ruptura es la única base sólida para constituir un verdadero Gobierno de Unión Nacional capaz de movilizar todos los recursos humanos, económicos y militares para la defensa del país y para el leal cumplimiento del Programa prometido al pueblo en febrero último. La ruptura es, además, la única vía para evitar la tremenda catástrofe económica que, en el caso de no cambiar la política exterior, azotaría a nuestro país, produciendo la ruina, la desocupación y el hambre.



ALGUNOS PROBLEMAS DE LA UNIÓN NACIONAL

Por HUMBERTO ABARCA

Los incidentes producidos durante la última crisis del Gobierno, han revelado con toda claridad el hondo sentimiento democrático y antifascista de nuestro pueblo y cómo los más variados sectores políticos de nuestro país concuerdan en la necesidad de cambiar sin demora la política exterior e interior de Gobierno. La última crisis ha demostrado que el pueblo, y los diversos partidos que le representan, están de acuerdo en que la política actual del Gobierno debe encaminarse hacia estos objetivos: ruptura de relaciones con los países del Eje, defensa y consolidación del régimen democrático, exterminio de la quinta columna, colaboración efectiva con las naciones unidas, y especialmente con los Estados Unidos y los países de América, relaciones comerciales y diplomáticas con la Unión Soviética, movilización económica del país con el fin de organizar la defensa nacional y un Gobierno de Unión Nacional capaz y dispuesto a poner en práctica este programa de salvación del país.

No cabe la menor duda de que mientras no se logre traducir estos justos anhelos del pueblo en una organización sólida, Chile no podrá salir de la difícil situación en que actualmente se encuentra. Hoy más que nunca es necesaria una amplia movilización de masas alrededor de la organización de la Unión Nacional. Los primeros pasos en este sentido ya se han dado. La Alianza Democrática de Chile, organizada por los partidos que sirvieron de base al Frente Popular, es un hecho positivo que hay que valorizar.

Sin embargo, esta Alianza, con su composición actual, no llena todavía la aspiración del pueblo a UNIR a TODOS los sectores democráticos y antifascistas de nuestra patria. La Alianza, para que responda a las necesidades actuales, debe ser ampliada a otros sectores políticos y sin partido, debe agrupar en su seno a todas las fuerzas, sin más exclusión que la de los enemigos de Chile y los sirvientes de Hitler.

Dadas las condiciones actuales de la lucha contra el hitlerismo, tanto en el orden internacional como en el nacional, no hay ningún motivo que impida que en la Alianza Democrática de Chile formen también al lado de los partidos ya mencionados, los sectores democráticos y antihitleristas de los Partidos Liberal, Conservador, Falange Nacional y Agrarios. Aunque en toda una serie de problemas tengan profundas divergencias con los partidos de Izquierda, que sería necio querer disimular u ocultar, sin embargo en el problema fundamental que hoy interesa al país, o sea la lucha contra el fascismo y la defensa nacional, todos estos sectores coinciden y, por consiguiente, podemos y debemos marchar juntos.

El argumento que algunos hombres de izquierda dan para justificar su oposición y resistencia a la incorporación de todos los demás sectores, diciendo que son de derecha, que se viene luchando contra ellos desde hace muchos años y sería por tanto peligroso negarles el pasado, no es válido por las siguientes razones: Primero, a los hombres y a los partidos no se les puede juzgar, en las circunstancias actuales de la lucha, por lo QUE HAN SIDO en el PASADO, sino por lo que son y pueden llegar a ser. La guerra que los pueblos del mundo llevan contra el hitlerismo ha creado una nueva situación. Hombres y sectores que ayer no sólo no temían al fascismo sino que tal vez buscaban en él una protección, hoy ven amenazados sus intereses por él. Esto trae como consecuencia un profundo cambio y reagrupamiento de fuerzas dentro de la sociedad; hombres y sectores que ayer, cuando la lucha se estaba desarrollando en España, Francia, etc., podían ser indiferentes frente al fascismo, hoy que el peligro hitlerista ha llegado al Continente Americano y amenaza directamente los intereses de todos los sectores nacionales, se tornan antihitleristas y antifascistas, no

tanto por razones ideológicas como por razones económicas, y si son antifascistas deben participar en la Unión Nacional;

Segundo, la Unión de las fuerzas de izquierda con los sectores antifascistas de derecha no se va a realizar sobre la base de cualquier componenda, sino sobre la base de un programa concreto de lucha contra el fascismo y por la defensa del país. Por consiguiente, si todas las fuerzas se unen alrededor de este programa, ya no hay lugar para hablar de unas como de izquierdas y de otras como de derechas, sino, independientemente de su pasado, son todas fuerzas antifascistas que adquieren los mismos compromisos y deben por lo tanto gozar de los mismos derechos.

Tercero, el miedo que algunos sienten de que la unión con las fuerzas de derechas pero antifascistas, sea factor para que, por su contacto mutuo se cortompan algunas gentes de izquierda, tampoco tiene base. La marcha de los acontecimientos indica que el mundo camina hacia una democracia más amplia y más equitativa. Quiere decirse que en la lucha conjunta contra el fascismo y por la democracia, no serán las izquierdas las que se van a contagiar de las derechas, sino, al contrario, en la lucha en conjunto contra el hitlerismo, los hombres que aún abrigan ideas reaccionarias se van a convertir en progresistas y democráticos.

Y finalmente, no se trata de discutir ahora la conveniencia o no de la Unión de todas las fuerzas democráticas, sean éstas de derecha o de izquierda, porque en realidad el problema que está planteado es: o nos unimos todos y nos salvamos todos, o seguimos como hasta ahora, desunidos, y perecemos cada cual en su "tienda".

La condición única y esencial para pertenecer a la Alianza debe ser la de antihitlerista y el cariño a la patria libre y soberana. Tenemos ejemplos como los de Ovalle, Sewell, Linares, etc., en que liberales y conservadores democráticos participan en diversos organismos y ocupan, incluso, puestos directivos junto con radicales, socialistas, democráticos y comunistas en organismos de defensa nacional.

Es decir, que existen enormes posibilidades para organizar la Unión Nacional, rechazando toda clase de sectarismos y las ambiciones mezquinas de grupos y partidos. Por encima de todos debe estar el objetivo supremo: unirse, unir a Chile para trabajar con todas las fuerzas para ayudar a derrotar a Hitler y a su pandilla de espías y quintacolumnistas en Chile, y organizar un Gobierno que, en su programa y composición, refleje las fuerzas de la Unión Nacional contra el fascismo.

El carácter del Gobierno de Unión Nacional debe ser amplio, desentendido de los intereses pequeños de los partidos y grupos y que cumpla el programa prometido, ponga al país en pie de guerra, organice la economía nacional, la industria, la agricultura y aumente la capacidad de consumo del pueblo.

También en el problema de la constitución de un Gobierno de Unión Nacional antifascista hay resistencia en las fuerzas de izquierdas, argumentándose que la incorporación de liberales y conservadores en el Gobierno significa entregarles ciertos puestos políticos y administrativos. Esto es cierto; sin embargo, conviene analizar este problema a la luz de las conveniencias del país y no de tal o cual partido. En primer lugar hay que tener presente que si liberales y conservadores antifascistas se comprometen en un programa de defensa nacional, no hay ningún peligro en que ocupen cargos públicos, ya que desde ellos servirán los intereses de la nación y de la defensa de Chile. En los momentos actuales, la única escala para medir a Ministros, Intendentes y Gobernadores, etc., no debe ser el partido a que pertenezcan, sino la política que realicen. Por ejemplo, si en una provincia hay un Intendente liberal o conservador que ayuda a la organización de la defensa civil, que organiza la persecución de la quinta columna, que ayuda a impulsar el movimiento de Unión Nacional, el deber de todos los comunistas y de todo antifascista no es otro que el de ayudarle a

realizar esta justa política y defenderle en caso de ataque de los pro nazis y de la quinta columna; por el contrario, si un Ministro o Intendente, etc., a pesar de militar en un partido de izquierda sigue una política de conciliación con el fascismo y la quinta columna y trata de provocar a la clase obrera, como en el caso del ex Ministro del Trabajo Leonidas Leyton, la única posición de los comunistas y de los antifascistas es combatirlo, sin que esto signifique combatir al partido a que pertenece, ni aún al propio Gobierno en su conjunto.

Por otro lado, la incorporación de conservadores y liberales en el Gobierno sobre la base de un programa antifascista, ayuda a que los puestos públicos y administrativos que corresponde ocupar a estos sectores sean ocupados por elementos verdaderamente antifascistas, y no como ocurre actualmente, que muchos cargos han sido entregados a elementos dudosos e incluso pro nazis, sin que esto implique además ninguna responsabilidad a los sectores democráticos del Partido Conservador y Liberal.

Para que la Unión Nacional sea efectiva y sirva para los propósitos antifascistas ya mencionados, es condición indispensable que la clase obrera sea la fuerza impulsora, orientadora y organizadora de todos los sectores interesados en abatir a Hitler y en el triunfo de las democracias. Pero la clase obrera debe comprender que tiene que transformarse en el portavoz de los anhelos e intereses de toda la nación. Por eso se debe eliminar y combatir toda manifestación sectaria, que en lugar de atraer a los otros sectores, los puede alejar. Los intereses de la clase obrera están hoy estrechamente ligados a los intereses de toda la nación. Una victoria de Hitler (que no vendrá), supondría la pérdida de la independencia de la nación, y en primer lugar, la mayor derrota de la clase obrera. Por eso la clase obrera debe erigirse en dirigente de la defensa nacional, ya que defendiendo la nación defiende su propia existencia como clase obrera, asegura sus conquistas logradas y se abre camino para mayores y más amplias conquistas. Una de las mayores preocupaciones en los momentos actuales debe ser, entre otras, la de aumentar la producción. Pero esto no quiere decir que la clase obrera trabajará más para enriquecer a un grupo de oligarcas pro nazis y especuladores, sino para aumentar la riqueza, el bienestar y el nivel de vida de toda la nación y asegurar con ello la defensa nacional. Y cuando se habla de un nivel de vida más alto de la nación, se comprende que la clase obrera es la primera fuerza cuyas condiciones de vida deben ser mejoradas.

Frente a la grave situación porque atraviesa el país, la tarea de los comunistas y de los antifascistas consecuentes es desplegar todos sus esfuerzos para esclarecer estos problemas, crear una conciencia antifascista en el pueblo y, sobre todo, organizar las fuerzas de la Unión Nacional agrupando todos los organismos ya existentes en la Alianza Democrática de Chile y organizando muchos miles de nuevos organismos de base de la Alianza con este mismo fin.



Organicemos un Amplísimo Movimiento de Ayuda a las Democracias

Por GALO GONZALEZ

Una de las formas de cómo los pueblos que no están luchando en los frentes de batalla con las armas en las manos deben contribuir a ganar esta trascendental batalla es ayudando a los ejércitos y pueblos que se batan con tanto heroísmo, como lo están haciendo los heroicos y valientes soldados del EJERCITO ROJO en Stalingrado.

Así lo han comprendido la clase obrera y los pueblos de la Argentina y Uruguay, dándonos un magnífico ejemplo en América de cómo se debe ayudar a las democracias, organizando un poderoso y amplio movimiento en este sentido.

¿Cómo han logrado los camaradas argentinos crear este potente movimiento de ayuda? Constituyendo diferentes organismos, todos ellos de una amplitud ilimitada, en los que participan hombres y mujeres de los más diferentes credos políticos y religiosos, de todas las clases y capas sociales. Ahí está el obrero junto al patrón democrático; está la obrera o la dueña de casa con las señoras de otras clases y capas sociales, que no sienten la menor molestia en trabajar juntas y confeccionar los objetos que han de servir para los soldados y pueblos que están en lucha contra los bárbaros agresores nazifascistas. En esta forma es como se valoriza el entusiasmo y la capacidad de cada cual, porque están a la vista de todos el objeto confeccionado por una obrera, una dueña de casa o una señora que pertenece a otra clase o capa social, que trabaja con la misma abnegación que trabajan las obreras.

Todos los organismos de ayuda acaban de realizar una conferencia nacional, constituyendo la Confederación Democrática Argentina de Ayuda a los pueblos libres, que es la que coordina y centraliza toda la ayuda y, por lo tanto, es la que despacha todos los embarques. De estos organismos, el más fuerte y poderoso es la Comisión Democrática Argentina, que tiene constituido a través del país más de 300 Comités, con más de 170 mil adherentes con carnet (afiliados), que pagan su cotización y participan activamente en la recolección de fondos para la ayuda. Lo sigue la Junta de la Victoria (solamente de mujeres), con 22 Comités en la capital y más de 60 en el país, con un total de 38 mil adherentes (afiliadas) con carnet y que pagan cotización. Además, hay un enorme porcentaje de mujeres dueñas de casa que no están en condiciones de pagar cotización, que realizan trabajos de tejidos en sus casas, cuyos materiales son proporcionados por la Junta de la Victoria, por intermedio de sus respectivos Comités en los barrios.

Tienen, además, distintos talleres montados: de calzado, vestido (sastre), tejidos, laboratorio, que se encargan de confeccionar y preparar vestuario, alimentos y medicinas para ser enviadas a las democracias. El trabajo en estos talleres es voluntario; los obreros del calzado, del vestido, después de terminar su trabajo diario en las fábricas, se turnan por horas para trabajar gratis en estos talleres; lo mismo hacen los médicos, farmacéuticos, practicantes, etc. Las obreras, después de terminar su trabajo en las fábricas, acuden a realizar trabajos gratuitos; lo mismo las dueñas de casa de todas las categorías sociales.

Este trabajo personal creador que realizan los obreros, junto con patrones de pequeños talleres, es una cosa que alienta y estimula, crea la intimidad y el entendimiento entre las capas sociales.

Otro carácter que tiene este movimiento y que ha ayudado enormemente

a su fortalecimiento y consolidación, es el más absoluto respeto a la voluntad del donante. Se han tomado para la ayuda a las cuatro grandes potencias que están luchando con las armas en las manos contra el nazifascismo: Inglaterra, Estados Unidos, China y la Unión Soviética, porque son las que van a decidir el término de la actual guerra, especialmente la Unión Soviética, que ha soportado y sigue soportando el mayor peso de ella. Esto se hace en una forma democrática y sencilla. En los actos pagados que se realizan en los teatros y locales, se colocan cuatro urnas con los colores nacionales de cada una de las cuatro naciones y cada asistente al acto deposita su entrada en la urna que representa el país a quien desea vaya su ayuda; lo mismo se hace con las colectas en alcancías. En los talleres, son los obreros o las obreras o las personas que confeccionan un objeto, los que determinan a qué país debe ir el trabajo voluntario que él ha aportado; lo mismo hacen las mujeres que han tejido en su casa; al ir a entregar lo que han elaborado, determinan el país al que debe ir su trabajo. Además, en los locales de los organismos de ayuda, hay libros abiertos para las personas que no son adherentes (afiliados) a ninguno de ellos y quieren hacer donaciones en dinero u objetos, para que ellos mismos anoten y firmen con su puño y letra a qué país quieren que vaya su aporte.

A más de esto, lo que da también a este movimiento la amplitud ilimitada que tiene, es que no está abanderizado por ningún sector político, en el que participan desde el católico al ateo, el comunista y el conservador, de todas las ideas políticas y creencias religiosas, con la única mira y finalidad de ayudar a las democracias.

¿Qué hemos hecho hasta ahora en cuanto a la ayuda a las democracias en nuestro país? Debemos reconocer que hasta ahora hemos tenido un movimiento restringido y disperso, sin cohesión ni coordinación. Tenemos el Comité de Ayuda a la URSS, que ha reunido poco más de medio millón de pesos, que han sido enviados en medicamentos; el Comité de Mujeres de Ayuda a las Democracias, y los Comités organizados por las distintas colonias extranjeras, ayudando cada una de ellas al movimiento patriota de sus países que luchan por la libertad y algunos también a la URSS.

Tomando la experiencia de Argentina, que nos señala el camino a los pueblos latinoamericanos, y con todas las condiciones y posibilidades que tenemos en nuestro país, debemos organizar un poderoso y amplísimo movimiento de ayuda, cuya base ya está creada. La Unión Para la Victoria, debe ser el gran organismo central que coordine y centralice toda la ayuda, que haga todos los envíos a las democracias, sumándose algunos organismos a él, y que otros se amplíen, atrayendo e incorporando a ellos a todos los hombres, mujeres y jóvenes antinazifascistas, cualquiera que sea su ideología política o creencia religiosa, con la única finalidad de ayudar a las democracias para derrotar a la bestia nazifascista que quiere esclavizar al mundo.

Se debe ir de inmediato a la constitución de los comités de la Unión para la Victoria en todas partes; en las comunas, barrios, poblaciones, en las fábricas y empresas; en estos comités debe participar todo el personal de un establecimiento: obreros, empleados, patrones democráticos antifascistas, como ya lo están haciendo en las fábricas metalúrgicas Wainer, Ferrilloza, Fundación Libertad, etc. Hay que seguir este ejemplo sin dejar de vista los sindicatos organizados, donde ya se han constituido o pueden constituirse los comités. Además, los propios sindicatos, como tales, colectivamente deben incorporarse a la Unión para la Victoria y pagar la cotización que cada cual acuerde voluntariamente. Los pequeños talleres y fábricas deben incorporarse a los comités de barrio para la ayuda, nombrando en cada uno de ellos un encargado de este trabajo, que se encargue de colocar los carnets de afiliados y recolectar el dinero de cotización y demás ayuda. Lo fundamental es que la Unión por la Victoria sea una organización nacional con sus adherentes y organismos por todo el país.

La participación de la clase obrera en este movimiento, debe ser decisiva. Ningún obrero, organizado o no, de la ciudad y del campo, debe restarse a él; debe participar en los Comités de fábrica, empresa, comuna, barrio, población, etc., cada cual donde le corresponda actuar; tener su carnet de ayudista y cotizar puntualmente; trabajar activamente en la recolección de fondos, ropas, viveres, etc., para los soldados de las democracias, como lo está haciendo la clase obrera de la Argentina, Uruguay, de Estados Unidos, de Inglaterra. Así lo ha demostrado la clase obrera argentina, que es el alma del movimiento ayudista. Fué así como en la campaña para el 24º aniversario de la Revolución Rusa, el 7 de noviembre de 1941, y el regalo de Navidad y Año Nuevo, los ferroviarios aportaron con 10.306 pesos argentinos, más de 80 mil pesos chilenos. Lo más emocionante es el aporte de los obreros de la Construcción, que a pesar de estar en esos momentos en una gran huelga por sus reivindicaciones, aportaron con 6.850 pesos argentinos (cerca de 60 mil pesos chilenos). Además, al terminar la huelga con el triunfo de los obreros, acordaron por unanimidad, y la cumplieron, aportar al tercer embarque todo el primer jornal aumentado.

Estos ejemplos y sacrificios magníficos de la clase obrera argentina debe tomarlos nuestra clase obrera y ponerse a la cabeza de la ayuda a las democracias y especialmente a la Unión Soviética, que ayer en Moscú y Leningrado, hoy en el mil veces heroico Stalingrado, derrama su sangre y entrega su vida por libertad a la humanidad de la barbarie y esclavitud a que tratan de someterla las huestes sanguinarias del hitlerismo.

La participación de los comunistas en este movimiento debe ser de una actividad ilimitada en el trabajo; en todas partes deben organizar e impulsar el movimiento ayudista, organizando los comités de ayuda: en las comunas, barrios, poblaciones, fábricas, haciendas, etc., sin pretender ocupar todos los puestos directivos, sino lo que les corresponda democráticamente, y que lo hayan ganado y lo merezcan por el trabajo que hayan realizado y que sea reconocido por la masa donde actúan. Hay que dar participación a todos, tanto en los organismos como en la dirección de los mismos, por su capacidad y merecimientos demostrados en el trabajo; estimular la iniciativa individual, ir a la creación y organización de los talleres de calzado, sastrería, tejidos, etc. Aunque éstos sean pequeños al principio, conseguir en las fábricas textiles trabajar horario extraordinario para tejer géneros para confeccionar ropas para las democracias. En las demás industrias que se permita trabajar horario extraordinario, deben hacerlo, cuyo dinero debe ser descontado por caja y entregado a la tesorería de la Unión para la Victoria, como ya lo están haciendo algunas fábricas.

En estos momentos que se libra una de las más trascendentales batallas de esta guerra, como es la de Stalingrado, la Unión para la Victoria ha lanzado una campaña especial por la recolección de 5 millones de pesos para ayuda a las democracias. Por el entusiasmo, la decisión y abnegación que siempre ha demostrado la clase obrera y el pueblo de Chile cuando se trata de defender su independencia y su libertad, amenazada tan seriamente en estos momentos por el nazifascismo, no omitirá sacrificio, no tan sólo para cumplir esta campaña, sino para superarla con creces, porque comprende que en los campos de batalla del Pacífico, de Africa, de Stalingrado y de China, se están decidiendo los destinos de la humanidad futura, si ha de vivir bajo un régimen de barbarie, terror y esclavitud o en un régimen de democracia y de libertad.

Seamos dignos de estos bravos y valientes soldados de las democracias que derraman su sangre y entregan su vida en los campos de batalla defendiendo la libertad y la civilización del mundo, ayudándoles a ganar la guerra, enviándoles alimentos, vestuario, medicamentos, etc. Afrontemos esta campaña con energía, decisión y abnegación para colocarnos en el sitio que nos corresponde en la lucha por la liberación de la Humanidad y de nuestro pueblo.

El Antisemitismo, una Variante del Fascismo

Por A. CUPERTINO

"El antisemitismo es peligroso para los trabajadores; es la falsa ruta que los aparta del buen camino para conducirlos al salvajismo. Por eso es que, como consecuentes internacionalistas, no podemos menos que ser enemigos jurados e irreconciliables del antisemitismo".

Con estas palabras señala Lenin el peligro que el antisemitismo supone para la clase obrera y para sus aspiraciones. El proletariado ruso no se dejó engañar por sus enemigos ni desviarse por rutas equivocadas. Los obreros rusos y judíos lucharon juntos contra el enemigo común y sólo gracias a esta unidad y a la ruta clara seguida pudieron eliminar el régimen de explotación que les oprimía a todos por igual.

La población judía en Alemania era de cerca de 600.000, lo que no llega siquiera al 1 por ciento del total de los habitantes de ese país. Sin embargo, esto no impidió al hitlerismo iniciar su actividad de gobernante con una intensa campaña antisemita de la especie más bestial, lo que demuestra que para la reacción el antisemitismo no es más que un medio de desviar a la clase obrera de su lucha contra sus enemigos verdaderos.

Entre las múltiples contradicciones del antisemitismo, figura también el hecho de que, unas veces, TODOS los judíos son presentados por el hitlerismo como gente que vive del trabajo ajeno, y otras como comunistas que quieren destruir el régimen existente. Cualquiera que piense un poco, puede advertir con toda claridad la inmensa contradicción que existe entre ambas afirmaciones. Una persona no puede ser un explotador que vive a expensas de otro, y al mismo tiempo estar en contra del sistema que le permite explotar y enriquecerse. Si este caso puede darse en la vida de algún individuo aislado, es imposible cuando se trata de una colectividad o de un fenómeno de masas. Esto demuestra, una vez más, que la persecución de los judíos por el hitlerismo, no es un problema de tipo económico, ni siquiera político, sino un medio para desviar la atención de la clase obrera y de los trabajadores de su verdadero enemigo.

Si analizamos la composición social de los judíos allá donde radican en grandes colectividades, se verá que es la misma que la de las demás naciones del mundo; es decir, existe entre ellos diferenciación de clases y, por tanto, lucha entre ellas.

En los Estados Unidos tenemos decenas de miles de judíos, obreros, trabajadores, que viven de su propio trabajo. También en la Argentina hallamos miles de proletarios judíos en todas las industrias del país. La diferenciación de clase entre los judíos es un hecho real y todos los argumentos del antisemitismo nazifascista acerca de un pueblo capitalista judío homogéneo, no es más que una invención. La lucha de clases entre el obrero judío y el capitalista judío es la misma que entre los no judíos. El capitalista judío no paga mayor salario al judío por ser judío, como el capitalista católico no paga mayor salario al obrero de su misma religión. La lucha de clases entre los judíos se caracteriza solamente por peculiaridades propias de la situación del pueblo judío. Lucha de clases significa la lucha entre dos clases antagónicas por el poder económico y político. Los judíos, como pueblo sin territorio, que vive disperso en diversos países, tiene que ligar su lucha a la lucha general del país en que viven. El obrero judío de la Argentina, por ejemplo, sostiene la lucha en común con el obrero argentino contra el patrón, tanto judío como no judío. En la Rusia zarista fueron los obreros judíos unos de los primeros en organizarse sindical y políticamente contra sus explotadores y opresores.

En Chile viven entre 15 y 20 mil judíos que no es ni siquiera el 0.5 por ciento de la población total del país. Frente a este número de judíos, viven en Chile 200 mil alemanes, 40 mil italianos y un gran número de japoneses, lo que significa una cifra 15 veces mayor a la de los judíos. Los alemanes en Chile son dueños de grandes extensiones de tierra, ocupan un lugar preponderante en el comercio, disponen de un gran trust de periódicos en castellano y alemán, tienen sus propias escuelas en lengua alemana y muchas organizaciones militares y semimilitares, que operan bajo el manto de sociedades culturales y deportivas. Los italianos disponen de casi todo el movimiento de los artículos de primera necesidad. Si añadimos a los españoles franquistas, que son los dueños de las panaderías y de las ferreterías, obtenemos un inmenso bloque económico de ciudadanos pertenecientes a las potencias del Eje fascista y que trabajan a sus órdenes en contra del interés nacional de Chile. Sin embargo, se pretende cargar la responsabilidad de la difícil situación porque atraviesa el país sobre los hombros de los judíos. Los judíos son acusados de acaparar la moneda fraccionaria, aunque todo el mundo sabe que esto fué y sigue siendo obra de los japoneses que la exportaban para su industria de aviación. Si los precios de los artículos de primera necesidad suben, la responsabilidad se carga a los judíos, aunque los almacenes y panaderías están fuera de su competencia. Una investigación ha demostrado que dos tercios del comercio en manos de extranjeros pertenecen a ciudadanos de países fascistas, lo que es suficiente para explicarnos la causa de la subida de los precios y de la especulación con los artículos de primera necesidad. La campaña antisemita en Chile ha tomado últimamente vuelo a causa de la acción de los sectores democráticos del país por romper las relaciones con el Eje. Los judíos son acusados de empujar al país a la guerra. No es más que una de las tantas triquiñuelas para ocultar sus propios delitos. Todo el mundo sabe que fueron los fascistas alemanes, y no judíos, los que interceptaron las líneas de la Marina, como que los espías apresados últimamente son fascistas alemanes e italianos y no judíos. Para el judío, su patria es el país que le otorga la posibilidad de vivir: por eso el judío que vive en Chile no tiene ninguna necesidad de trabajar al servicio de otra potencia que le es ajena. Más aún, los judíos, como pueblo, comprenden que la victoria de Hitler sería su exterminio como pueblo, por eso no puede haber judío en el mundo entero, sin distinción de su posición social, que sea amigo del hitlerismo.

Últimamente han aparecido por las calles de Santiago papeles e inscripciones en las que se ataca a los judíos. El hecho de que los fascistas pongan tanta atención y concedan tanta importancia a la campaña antisemita, es suficiente para demostrar el gran papel que el antisemitismo desempeña en manos del fascismo para ganar a las masas para sus planes siniestros. En más de un país el antisemitismo pretendió presentarse como el salvador de las masas, disputando este papel al movimiento obrero. "El antisemitismo es el socialismo de los tontos", dijo Bebel. El fascismo no selecciona sus medios para realizar sus planes. Mentira y chantaje, amenazas y violencia, son partes integrantes de su existencia. Como una serpiente de muchas cabezas, se presenta el fascismo en diversas formas, de acuerdo con las circunstancias y el ambiente. El antisemitismo es una variante del fascismo y como tal debe ser combatido. El antisemitismo no está en condiciones de cambiar el curso de la historia hacia una sociedad de justicia social y libertad individual, pero sí puede frenar el proceso de desarrollo que retarda el desenlace hacia el que tiende toda la humanidad trabajadora del mundo.

Todo comunista honrado, como discípulo de Marx, Engels, Lenin y Stalin, todo antifascista, debe combatir enérgicamente el antisemitismo y cualquier manifestación antisemita en la vida diaria, en la fábrica como en la calle, como parte integrante de la lucha general contra el fascismo, de la que depende el desenlace de la actual lucha titánica entre las fuerzas de la libertad y las de la barbarie y la esclavitud.

CHILE AL BORDE DE UNA CRISIS ECONÓMICA

Por RICARDO FONSECA

El país se encuentra al borde de una crisis económica sin precedente, y cuyas consecuencias afectarán profundamente, no solo a la clase obrera y demás sectores populares, a la estructura económica, política y social, sino que a la propia existencia de la Nación como tal.

Las restricciones y el desequilibrio del comercio internacional han conducido a nuestro país a depender exclusivamente del mercado norteamericano. El intercambio comercial con los demás países americanos y del mundo es tan insignificante que no merece, en este instante, mención especial.

Hoy, todo nuestro comercio de exportación de cobre, salitre, hierro y otras materias primas para la industria bélica, se realiza exclusivamente con los Estados Unidos. Nuestro comercio de importación de acero, hierro, hojalata, para la industria nacional, así como de artículos manufacturados, se realiza, también, casi exclusivamente con ese mismo país.

De esto se desprende que nuestro país, así como todos los de América Latina, tiene su suerte unida a la de los Estados Unidos y de los aliados, no solamente en cuanto al interés político de defender la democracia, la civilización y la independencia nacional contra la agresión hitlerista, sino también en el terreno económico actual, en la necesidad de alentar las bases industriales para la defensa bélica y, posteriormente, después de la victoria, para asegurar el desarrollo con vistas al bienestar de sus habitantes y a su participación entre los países reorganizadores de la paz.

La organización de la economía para afrontar en las condiciones más favorables posibles la defensa nacional y las duras eventualidades futuras, es decir, para asegurar el bienestar de las masas y el progreso del país, tiene como premisa indispensable la unidad y cooperación con los Estados Unidos, con las Repúblicas hermanas de América y con las Naciones Unidas, rompiendo las relaciones con el Eje y colaborando eficazmente en la derrota de Hitler. Postergar por más tiempo esta unidad, seguir sosteniendo la suicida política de Barros Jarpa, es empujar al país a una catástrofe sin precedentes y complicarlo en la vergonzosa e inevitable derrota de Hitler.

Los responsables de esta situación, además de los agentes nazis, están en el sector más reaccionario de la oligarquía y constituyen un grupo reducido de grandes especuladores. Están entre los terratenientes trigueros que fijan a su antojo el precio del trigo, entre los grandes molineros y panaderos falangistas españoles que especulan con la harina y el pan; entre un sector de ganaderos y monopolistas de la distribución de las carnes que han triplicado el precio de este producto; entre las grandes empresas industriales que tienen stocks de materias primas, artículos que ahora no pueden llegar por el sistema de prioridades por la falta de fletes y, sobre todo, por el aislamiento en que nos coloca la política pro nazi de Barros Jarpa; entre el sector de empresarios textiles y de otros productos que ahora no tienen competidores extranjeros y hacen negocios sucios; entre las sociedades anónimas y el capital bancario que obtienen utilidades fantásticas; entre los agiotistas que engordan con la desvalorización de la moneda y el hambre de las masas. "Jamás las grandes empresas han obtenido utilidades tan exorbitantes como durante los últimos años" —dijo el XII Congreso del Partido Comunista—. Más adelante agregó: "trece de estas Sociedades Anónimas que se dedican a la elaboración y venta de artículos de consumo populares obtuvieron una utilidad media de 55%. Las garantías extraordinarias de las grandes empresas capitalistas han traído como consecuencia el enorme encarecimiento actual de las subsistencias".

Hoy estos hechos se han agravado, pues, según los últimos balances, algu-

nas Sociedades Anónimas han obtenido beneficios que fluctúan entre un ciento y un mil por ciento.

A esos sectores antichilenos que ponen su interés particular por encima del interés nacional, beneficia la política de no beligerancia de Barros Jarpa, aunque produce la ruina de la casi totalidad de los agricultores, industriales y comerciantes, el hambre de los obreros y campesinos y empuja a toda la Nación a la catástrofe. Esos especuladores están entre los elementos dirigentes de la Sociedad Nacional de Agricultura, de la Compañía Sudamericana de Vapores, de la Manufacturera de Metales, de la Cia. de Petróleos, de la Bolsa de Comercio, de la Confederación de la Producción y el Comercio, del Banco de Chile, etc. Obtienen grandes beneficios muy poco patrióticos, y para defenderlos se unen a algunos economistas con mentalidad de bolicheros, a políticos en espera de la ocasión, y a un grupo de "notables" movilizados todos por los nazis. Ellos fueron los primeros en sentir el "honor nacional ofendido", por el franco y categorico discurso de Summer Welles, y firmaron un documento de adhesión a la política pro nazi de Barros Jarpa. Ellos se han convertido ahora en partidarios de un Gobierno de "técnicos", a fin de eliminar del gabinete a los representantes de los partidos antifascistas que contribuyeron a la victoria de febrero; proclaman las excelencias de un "Gobierno fuerte" que arrase con las conquistas democráticas internas, reprima las justas protestas y luchas del pueblo que siente hambre y miseria, aplaste el movimiento obrero; prohíba la expresión del sentimiento nacional que exige poner término inmediato al aislamiento, rompiendo las relaciones con el Eje y realizando una política de franca y total unidad con América y las Naciones Unidas. Son esos especuladores quienes colaboran con el nazismo y sostienen las actuales vacilaciones del Gobierno en aplicar la política salvadora que el país reclama.

Los voceros de la conciliación con el fascismo dicen: "Los partidarios de la ruptura se equivocan, pues creen, y así tratan de hacerlo creer al pueblo, que con la ruptura de relaciones va a venir el bienestar a chorros, que la bencina, el acero, el hierro y otros productos que necesitamos van a llegar sin restricciones, y que nuestros intereses van a encontrar un tratamiento adecuado del imperialismo yanqui". Así tratan de falsificar las cosas esos "antimperialistas" de nuevo cuño.

Pero la clase obrera y el pueblo saben que no se trata de un arreglo de bolichero, sino de que Chile, en el propio interés político de la defensa nacional, sume sus recursos y se alinee, como lo pide todo el país, junto a las naciones hermanas de América y las Naciones Unidas. Esta política exterior significa en el interior, poner a todo el país unido, en pie para la defensa, reestructurar la economía nacional, coordinarla con los planes económicos para la defensa continental aprobados en la Conferencia de Rio de Janeiro.

En la economía interna se trata de movilizar todos los recursos naturales y humanos para esta misma defensa y para el bienestar de las masas, cuestión fundamental de la resistencia contra la agresión. Este plan permitiría organizar, desarrollar y controlar la producción, la distribución y el consumo, regulando, al mismo tiempo, los precios, haciendo posible y eficaz la obra del Comisariado. Permitirá desarrollar la industria pesada, base de la defensa militar, crear nuevas industrias, planificar la agricultura apoyando a los agricultores progresistas, especialmente a los sectores más desamparados de trabajadores del campo, poner limitaciones a las excesivas utilidades haciendo imposible la existencia de los especuladores y agiotistas. Este plan deberá ser dirigido por un Consejo Nacional de Economía formado por representantes de los obreros, empleados, patrones y el Estado, apoyado en un enérgico movimiento de Unión Nacional Antifascista y en un Gobierno que realice tal política sin contemplaciones.

Sólo de esta manera será posible afrontar con éxito la enérgica tarea de la defensa actual y la catástrofe que se avecina.

Mayor Decisión en Nuestra Política de Cuadros

Por LUIS REINOSO

Nuestro XII Congreso señaló la gran tarea de unir a todos los patriotas para defender nuestra Patria amenazada por el nazifascismo. En esta tarea por la Unidad Nacional y la lucha contra el nazifascismo, nuestro Partido debe desplegar todo su tesoro de cuadros dirigentes y militantes, combatiendo la pasividad, la tolerancia y el sectarismo que sólo ayudan al fascismo.

Tenemos que reconocer que la línea marcada por el XII Congreso, en cuanto a cuadros se refiere, aún no se aplica en forma organizada.

Todavía hay camaradas que tienen tres o cuatro puestos, que todo lo quieren hacer ellos, "todo lo dicen y todo lo saben". Estos camaradas, inconscientemente están siendo un obstáculo para el desarrollo del Partido, porque no ven ni comprenden que para llevar a la práctica una línea política acertada se necesitan cuadros, se necesitan hombres que comprendan esta línea política, que la conciben como una línea propia y luchan por realizarla en la práctica y hacerse responsables de ella.

En algunos regionales todavía tenemos comisiones a medio formar, y hay casos donde solamente está el responsable de la comisión.

Si decimos que tenemos escasez de dirigentes, ¿qué hacemos por encontrarlos? Acaso en nuestras células, ¿no hay camaradas que podemos promover? Y si nos faltan militantes, ¿no hay acaso en los organismos de masas, miles de obreros, empleados, mujeres, jóvenes, intelectuales, que sienten admiración y cariño por nuestro Partido, y a los cuales tenemos el deber de reclutar para fortalecer nuestras filas?

En la promoción de nuevos cuadros, el Comité Regional de Antofagasta ha dado algunos pasos positivos, incorporando a puestos de responsabilidad a más de doscientos nuevos cuadros salidos del corazón de la clase obrera que, por su cariño al Partido y abnegación a la causa, han sido dignos de ocupar dichos puestos.

Este ejemplo de Antofagasta debe ser imitado por todo el Partido; pero esa Dirección Regional tiene el deber de ayudar y revisar el trabajo de los compañeros promovidos, corregir sus fallas y enseñarles a trabajar, para evitar la amarga experiencia del Comité Regional de Concepción, que ha hecho promociones de cuadros, eligiendo los compañeros que sobresalían en las bases, dándoles puestos de responsabilidad, pero sin armarlos con los conocimientos necesarios para desenvolverse en sus nuevos trabajos, y sin prestarles la ayuda necesaria, motivo por el cual muchos han fracasado en sus tareas.

El reciente Pleno Regional de Coquimbo criticó el trabajo de la Dirección Regional, el cual descansaba solamente en tres compañeros; trabajando mucho, pero su trabajo era individualista y sin perspectiva, preocupado de las cosas pequeñas, sin ver las grandes tareas que nos señaló el XII Congreso.

Este mal método de trabajo privaba a la dirección de tener contacto con los comités locales, y hubo miembros de la Dirección que jamás salieron a las localidades.

Todas estas fallas se están corrigiendo y deben servir de experiencia para nuestro Partido, en la formación de nuevos cuadros.

En ese Pleno, el Comité Comunal de Agua Grande está dando ejemplo a la provincia. A ellos no les faltan dirigentes, porque la Dirección Local estudia a sus cuadros y les ayuda en la ejecución de las tareas y trabajos colectivamente.

En su última conferencia acordaron ayudar con un dirigente funcionario al Comité Regional de Coquimbo.

SOBRE CAPACITACION TEORICA DE CUADROS

Desde la Dirección Central se está impulsando la capacitación teórica del Partido. Es así como nuestro Secretario General, Carlos Contreras Labarca, ha tomado en sus manos la tarea de la educación marxista de los miembros del Comité Central, que está condensada en las páginas gloriosas de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS.

Este curso central forma parte de un plan general de educación política, tanto en el Partido como en la Juventud Comunista, tanto en nuestros militantes como en las masas trabajadoras en general.

También nos ha dejado una buena experiencia el último curso de la Escuela Central de Cuadros, al cual fueron incorporados doce jóvenes dirigentes llegados de diversas regiones, los que en estos momentos están abocados a la vida activa del Partido.

El segundo curso de la Escuela Central de Cuadros será inaugurado en breve plazo, y a él serán incorporados nuevos hombres y mujeres, que por su trabajo y abnegación, les dará el Partido el alto honor de ser alumnos de dicha Escuela Central.

Estos ejemplos deben servir de estímulo para los círculos de estudio que se han organizado a través del país, tales como en Santiago, Valparaíso, Rancagua, Concepción, Lota, etc., y que han de organizarse en las demás regiones y localidades, ya que la importancia decisiva de la teoría marxista-leninista no puede ser subestimada, y como dijo Marx: "LA IGNORANCIA JAMAS HA AYUDADO A NADIE".

Los Comités Regionales y Locales deben dedicar más atención a la política y trabajo de cuadros, problema fundamental para la vida y acción de nuestro Partido y para las Juventudes Comunistas, ya que sólo una acertada política de cuadros es capaz de dar a nuestro Partido la posibilidad de desplegar y utilizar hasta el máximo la fuerza de los cuadros existentes y sacar constantemente del grandioso manantial del movimiento de masas, nuevos y mejores activistas para la defensa de nuestra querida Patria, amenazada por Hitler y su quinta columna.

Los cuadros de nuestro Partido valen por su trabajo. Por eso debemos hacer un balance autocrítico de nuestro trabajo y de nuestra responsabilidad individual, de cómo estamos luchando por la Unión Nacional, de cómo estamos impulsando la ayuda a las Democracias y, en especial a la heroica Unión Soviética, que está resistiendo el peso de la ofensiva de los asesinos fascistas, y de cómo estamos haciendo para decirle a nuestro pueblo los crímenes que cometen contra los niños, mujeres y ancianos los feroces nazis que se aprestan para cometer lo mismo en nuestro Chile.

Debemos recordar que en este año se han cumplido 30 años de existencia de nuestro Partido, en el cual nuestro fundador y maestro, Luis Emilio Recabarren, nos legara un ejemplo de abnegación por la clase obrera y por nuestro pueblo. Este hombre formó cuadros magníficos que, bajo la bandera de nuestro Partido, están señalando al pueblo de Chile la ruta de la Unión Nacional, el rompimiento de relaciones con el Eje y de ayuda a las Democracias, por la derrota de Hitler.

EL FRENTE MUNDIAL DE LOS PUEBLOS CONTRA HITLER

LOS ALIADOS DEBEN AYUDAR A RUSIA EN FORMA MÁS EFICAZ

Hasta Ahora ha Sido Mayor la Ayuda

Rusa a las Potencias Unidas

(DECLARACIONES DE STALIN A UN PERIODISTA AMERICANO)

Stalin formuló una declaración a un corresponsal norteamericano, que dice textualmente:

"Mi estimado señor, debido a la enorme presión del trabajo, lo que me impide concederle una entrevista, me concretaré a dar brevemente, por escrito, respuesta a sus preguntas.

"1.0— ¿Qué lugar ocupa el problema de la apertura de un segundo frente en la actual situación?

Respuesta: Un lugar muy importante. Podría decirse que el primer lugar.

"2.0— ¿Hasta qué punto es efectiva la ayuda que los aliados están prestando a la Unión Soviética y en qué forma podría aumentarse esta ayuda?

Respuesta: En comparación con la ayuda que la Unión Soviética está prestando a las naciones aliadas al contener las principales fuerzas de los ejércitos fascistas alemanes, la ayuda que, hasta ahora, han dado las naciones aliadas a la Unión Soviética es poco efectiva. Para ampliar o mejorar esta ayuda se requiere únicamente una cosa: que los aliados cumplan con sus obligaciones ampliamente y de una vez.

"3.0— ¿Cuánto queda de la capacidad de resistencia de la Unión Soviética?

Respuesta: Creo que la capacidad de la Unión Soviética para resistir a los alemanes, no es inferior, si no más grande que la capacidad de la Alemania fascista o cualquiera otra potencia agresiva, para asegurarse para sí la dominación mundial.— Saluda a Ud.— (Firmado): J. STALIN."

Hay que Distracer Fuerzas Enemigas de Rusia y China

(Extracto del discurso de Roosevelt, el 12 de octubre de 1942)

"Una de las principales armas de nuestros enemigos en el pasado ha sido el uso que han hecho de lo que se ha llamado la "guerra de nervios".

"Con ese título han aterrorizado a todos los públicos con falsedades: en todos los países instalaron quintas columnas; en todas partes han engañado inocentes; en todas partes han fomentado la sospecha y el odio entre los países colindantes que debieron ayudarse; han prestado ayuda y aplauso a aquellos que, en otras naciones —aún la nuestra— pronunciaban cualquiera palabra que pudiera exagerarse o mal interpretarse para hacer creer y hacer crecer la desunión con la propaganda que rebota de Berlín a Tokio dando "pruebas" de nuestra desunión.

"La mejor defensa contra toda esa propaganda es el sentido común del hombre común, y esa defensa se afirma y triunfa ya.

"Es así que la "guerra de nervios" hasta aquí librada contra las naciones unidas, comienza a volverse contra sus iniciadores, y por primera vez la propaganda nazi, con toda su inmensa maquinaria, está a la defensiva.

"Ha tenido esa propaganda que explicar a su propio pueblo cómo es que se produjo el rechazo de sus inmensas fuerzas ante Stalingrado, y han tenido que explicar enormes pérdidas de vidas, que sufren día a día. Tiene ahora esa propaganda que mendigar a un pueblo ya gastado y agotado en la más crue labor forzada, un nuevo esfuerzo para entonar la producción debilitada. Ya han tenido que admitir públicamente, como verdad, el hecho de que Alemania sólo puede alimentarse a costa del robo de viveres a todo el resto de Europa.

"Están proclamando imposible la apertura de un segundo frente, pero a mismo tiempo, desesperadamente, destacan tropas en todas direcciones, instala alambradas de púas en todas las costas desde Finlandia y Noruega hasta las islas del Mediterráneo Oriental, y mientras tanto tan arrinconados se sienten que aumenta al paroxismo su furia y sus atrocidades.

"Las naciones unidas han decidido establecer la identidad de aquellos dirigentes nazis que sean responsables de los innumerables actos de salvajismo a medida que sean cometidos, y con todo cuidado se desarrolla la investigación, y cada prueba que llega se atesora en una acumulación que será en el futuro irremisible en manos de la justicia. Se ha establecido claramente que las naciones unidas no buscan represalias contra las poblaciones de Alemania, Italia o Japón, pero los cabecillas y sus brutales secuaces tendrán que ser nombrados y aprehendidos, para que se les juzgue de acuerdo con los procedimientos judiciales del Código Penal.

"Tal como lo he dicho antes, muchas decisiones de la mayor importancia estratégica, han sido tomadas. Una de ellas, acerca de la cual todos están de acuerdo, se refiere a la necesidad de distraer fuerzas enemigas de Rusia y China hacia otros teatros de guerra por nuevas ofensivas contra los alemanes y japoneses.

"El anuncio de cuándo van a ser lanzadas esas ofensivas y dónde se realizarán, no puede ser hecho por radio en esta ocasión.

"Celebramos en esta ocasión la hazaña de un valiente y aventurero italiano, Cristóbal Colón, quien, con la ayuda de España, abrió un nuevo mundo, en donde la libertad, la tolerancia y el respeto por la dignidad ha dado un asilo para los oprimidos del Viejo Mundo. Ahora, hijos del nuevo mundo luchan en tierras muy distantes de su propia América. Están luchando por salvar para

todos los hombres, incluso ellos mismos, los principios que han florecido en este nuevo mundo de libertad.

"No olvidamos a los millones de personas, cuya futura libertad y cuyas mismas vidas dependen de la permanente victoria de las Naciones Unidas. Hay unas pocas personas en este país que, cuando el colapso del Eje comience, dirán a nuestro pueblo que estamos a salvo una vez más y que podemos decir al resto del mundo: ¡Ateneos a vuestra propia justicia, que nunca más ayudaremos a otras gentes a sacar las castañas del fuego, que el futuro de la civilización puede muy bien cuidarse de sí mismo en lo que nos concierne a nosotros!

"Pero, es inútil ganar batallas si la causa por la cual libramos esas batallas se pierde. Es inútil ganar la guerra en ese caso. Hemos luchado por la restauración y la perpetuación de la esperanza a través del mundo. El objetivo de hoy es claro y realista: es destruir completamente el poder militar de Alemania, Italia y Japón, con el propósito de que su amenaza contra nosotros y las otras naciones unidas, no pueda ser revivida por generaciones.

"Estamos unidos en la búsqueda de una victoria que garantice a nuestros nietos que podrán crecer y vivir sus vidas libres del temor constante de invasión, de la destrucción, la esclavitud y la muerte violenta".

La Heroica Resistencia de Stalingrado Proyecta una Helada Sombra Sobre el Pueblo Alemán

(Extracto del discurso de W. Churchill, el 12 de octubre de 1942)

Desde el Cabo Norte, en Noruega, hasta la frontera española, en Bayona, en una distancia de cerca de dos mil millas, los ejércitos de invasión alemanes están dominando por la fuerza bruta y el terrorismo a las naciones de la Europa Occidental. Noruega, Dinamarca, Bélgica, Francia: todas se hallan bajo las garras de Hitler, todas se cubren con el espíritu de la revuelta y la revolución. Excepto en Dinamarca, a la que llegará su turno, los piquetes nazis de ejecución están atareados. Todos los días, rehenes inocentes o ciudadanos prominentes son arrestados al azar, sacados de sus casas y asesinados a sangre fría, y cada día, el odio hacia la raza alemana y a su nombre, arde más intensamente en los corazones de esos antiguos Estados y pueblos.

"En su temor y despecho, Hitler se vuelve hacia los prisioneros de guerra que están en sus campamentos y en su poder. Así como ha tomado inocentes rehenes de sus prisiones en Noruega, Bélgica y Francia, para fusilarlos en la esperanza de quebrantar el espíritu de sus compatriotas, ahora, en la más flagrante violación de las pocas convenciones que aún se mantienen sobre las líneas de la guerra mundial, desahoga su cruel temor y cólera sobre prisioneros de guerra y los encadena.

"Siempre he esperado que esta guerra se hiciera peor en severidad, a medida que los criminales nazis sintieran cómo el cerco de la condena se estrecha sin piedad a su alrededor.

"En el Oeste hemos visto muchos actos salvajes y bestiales, pero nada de lo que ha sucedido en el Oeste, hasta ahora, puede ser comparado con las masacres en masa, no solamente de soldados, sino de civiles y mujeres y niños, que han caracterizado la invasión de Rusia por Hitler. En Rusia, en Polonia y en Yu-

goslavia decenas de miles han sido asesinados a sangre fría por el ejército alemán y por los batallones de policía especial y brigadas que lo acompañan a todas partes, y toman una parte destacada en las espantosas carnicerías realizadas detrás del frente.

"Por cada ejecución que Hitler ha ordenado en el Oeste, ha realizado por lo menos doscientas, y tal vez muchas más, en el Este y en la Europa Central.

"El primer día, después que entró a Kiev, mató a 54.000 personas. Digo que mostrar cualquier debilidad hacia tal hombre es solamente alentarlo a cometer nuevas atrocidades y no puedo asegurar que no se mostrará ninguna debilidad.

"Hay otra razón, aparte de sus perversos instintos, por la cual Hitler ha comenzado el maltrato en gran escala de los prisioneros de guerra británicos. Desea plantear un nuevo tópico en la arena de la discusión mundial y así distraer los ojos de los hombres del evidente fracaso conseguido hasta ahora —siempre he dicho, hasta ahora— en su segunda vasta campaña contra Rusia.

LA ACCION DE LOS EJERCITOS RUSOS

"La heroica defensa de Stalingrado, el hecho de que los espléndidos ejércitos rusos estén en todas partes intactos, invictos e inquebrantados y estén contratacando con sorprendente energía a lo largo de todo el frente desde Leningrado hasta las montañas del Cáucaso, las enormes pérdidas sufridas por las tropas alemanas, la aproximación de otro invierno ruso, todos estos oscuros hechos que no pueden ser ocultados, proyectan una, helada sombra sobre el pueblo alemán, ya vacilante bajo los repetidos y crecientes impactos de los bombardeos británicos. Ese pueblo vuelve su mirada asombrada al jefe que ha acarreado todo esto sobre él y mudamente —ya que no se le permite hablar— hace una terrible pregunta: ¿Por qué fué allí? ¿Por qué invadió Rusia?

"Observando a ambos lados, contando lo bueno y lo malo con igual criterio y frialdad, debemos ver que hemos llegado al más severo y sombrío momento de la guerra, que requiere en alto grado firmeza de espíritu y constancia de alma.

"Mortales peligros nos enfrentan aún. El cansancio, la complacencia, la discordia y pendencias por asuntos pequeños, limitan nuestras perspectivas. Debemos desarrollarnos hasta el máximo límite de nuestra fuerza; debemos preservar y refinar nuestro sentido de las proporciones; debemos tratar de combinar las virtudes de la sagacidad y la intrepidez; debemos movernos hacia adelante unidos e inexorables".

Es Necesario Crear a la Brevedad Posible un Segundo Frente

(Declaraciones de Wendell Willkie, después de su visita a la URSS.)

Aquí en Rusia uno se puede dar cuenta del verdadero significado de la frase: "Esta es la guerra del pueblo". Es el pueblo ruso, en el más amplio sentido, que está resuelto a destruir el hitlerismo. Todo lo que han soportado y lo que deberán afrontar en los meses venideros, no puede menos que conmover a cualquier norteamericano.

LA SITUACION DE RUSIA

Evidentemente ningún hombre puede comprender a un país tan grande como Rusia, sin haberlo estudiado durante años. Pero hay ciertos hechos que es importante que los norteamericanos conozcan: cinco millones de rusos han sido muertos, heridos o han desaparecido. Por lo menos sesenta millones de

rusos, o sea, casi un tercio de la población, ahora son esclavos en el territorio ruso dominado por Hitler.

Las grandes y fértiles tierras agrícolas del sudoeste de Rusia, están, en gran parte, en poder de los nazis. Los alimentos serán escasos este invierno en Rusia y tal vez más que escasos. Muchos campos carboníferos rusos han sido ocupados. El combustible no se verá este invierno en millones de hogares rusos. El vestuario, excepto el que se necesita para el ejército y para los trabajos esenciales para la guerra, casi ha desaparecido. Muchos abastecimientos médicos vitales simplemente no existen.

Las mujeres rusas, por millones, junto a los niños, algunos de ellos hasta de ocho o diez años de edad, están ocupadas en manejar las maquinarias de las fábricas de la industria bélica y en los trabajos agrícolas. Todos los hombres en buen estado físico están en el ejército o trabajando con un horario máximo en las obras técnicas de las fábricas de la guerra y lo hacen con un celo único.

Tal es la Rusia de hoy, con un invierno inclemente y largo por delante. Sin embargo, ningún ruso habla de abandonar la empresa. El sabe lo que ha pasado en los países conquistados por los nazis. El pueblo ruso ha escogido la victoria o la muerte. Sólo habla de la victoria.

Al imponerme de primera mano sobre la lucha que este pueblo está desarrollando, me he preguntado: "¿Qué medio más eficaz puede haber para ayudar a ganar la guerra, que ayudando a estos heroicos aliados?"

Personalmente, ahora estoy convencido de que podemos ayudar mejor estableciendo un verdadero segundo frente en Europa con Gran Bretaña, a la mayor brevedad posible, que nuestros jefes militares aprueben. Y tal vez algunos de ellos necesitarán algunos puyazos del público. El próximo verano puede ser demasiado tarde.

El señor Willkie declaró que personalmente habría encontrado la mayor dificultad en explicar a los rusos por qué Estados Unidos y Gran Bretaña no están listos para combatir en Europa, atacando directamente a Alemania. Dijo que el ruso corriente no le hacen la menor impresión los riesgos que los expertos han citado como obstáculos al establecimiento del segundo frente. Añadió: "Debemos redoblar nuestros esfuerzos para enviar acá tanques, aeroplanos y camiones, como asimismo cualesquiera otros instrumentos de guerra. Con nuestra creciente construcción de barcos debemos construir un puente de abastecimientos a Rusia.

Necesitamos hacer otras cosas. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para transportar acá tanques, aeroplanos, camiones y todos los demás instrumentos de guerra. Con nuestra creciente producción de barcos debemos formar un puente de abastecimientos hasta Rusia. Podemos ayudar enviando alimentos a este país este invierno. Si no lo hacemos, millones de habitantes pasarán hambre. Podemos ayudar enviando abastecimientos médicos para aliviar los dolores y los sufrimientos entre el pueblo ruso.

Podemos ayudar mediante una ofensiva a muerte inmediata, realizando incursiones y bombardeos contra las ciudades nazis. Las informaciones del servicio secreto ruso demuestran que nuestras pocas incursiones aéreas hasta la fecha han tenido un efecto devastador y desmoralizador en el pueblo alemán. Rusia necesita que se realicen incursiones con mil aeroplanos sobre Alemania, desde Inglaterra, cada noche.

Si nosotros en Estados Unidos hacemos todas estas cosas hasta el límite de nuestro poder y de nuestra habilidad, todavía quedaremos endeudados al pueblo ruso, por lo que ha hecho y está haciendo para exterminar el hitlerismo. El pueblo ruso se vuelve impaciente hacia Estados Unidos hoy, esperando la ansiada ayuda. No debemos fallarles ahora. El frente ruso es nuestro frente y el frente británico, tan ciertamente como que cada nazi muerto en Stalingrado esta noche es un nazi menos, adiestrado para matar a alguno de los nuestros en algún otro sector de esta guerra global.

ES PRECISO QUE LOS ALIADOS DEN A RUSIA TODA LA AYUDA

(Extracto del discurso de S. Welles, el 8 de octubre de 1942)

"En cuanto a cuál ha de ser el resultado de esta gigantesca contienda, no abrigó la menor duda. Yo no soy de los que creen que "estamos perdiendo la guerra". No tan sólo creo que vamos a ganarla, sino que me consta que dure lo que dure y sean cuales fueren los obstáculos que tengamos que vencer, el pueblo norteamericano jamás depondrá las armas hasta que las naciones unidas alcancen la victoria final y definitiva. En esta cruenta lucha en que estamos empeñados, luchamos hombro con hombro con nuestros compañeros de las naciones unidas. En el curso de largas centurias de la historia moderna, jamás hombres y mujeres por igual combatieron más gloriosamente que los ejércitos de la Unión Soviética. Su épica y triunfante resistencia contra las fuerzas de Hitler durante el año pasado no sólo dió un mentís a las jactanciosas declaraciones de Hitler, de que aplastaría al Ejército ruso, sino que además constituyó de por sí el mayor triunfo alcanzado hasta entonces por las naciones unidas. Y una vez más, durante el largo verano de 1942, los héroes soviéticos se han mantenido firmes.

"Este año no hemos vuelto a oír a Hitler decirle al pueblo alemán que la Unión Soviética se desmoronaría rápidamente ante su ofensiva. Ya no osa repetirlo. No lo hace porque sabe que el pueblo alemán ha aprendido por amarga experiencia que las promesas de Hitler en este caso, pronto sabrá que lo mismo ocurre en todos los demás, son mentiras de un demagogo en vertiginosa decadencia.

Es preciso que Estados Unidos y sus aliados de las Naciones Unidas presten a la Unión Soviética toda la ayuda de que sean capaces. Ya se trate de suministrarle armas y municiones, abastecerla de equipo o materiales y obligar a Hitler a dispersar sus ejércitos con la apertura de un nuevo teatro de operaciones, le daremos nuestra ayuda, una ayuda plena en todos sentidos. La manera más cierta de asegurar la derrota de Hitler es prestar esa ayuda, y prestarla sin regateos y lo antes posible.

"Tampoco podemos nosotros aquí en Estados Unidos dejar de recordar con profunda gratitud y redoblado estímulo, que once de las otras repúblicas americanas están junto a nosotros, hombro con hombro, en esta guerra, y que otras siete han roto toda clase de relaciones con el Eje y están dando a sus vecinos en guerra ayuda y cooperación en toda forma posible. Ciertamente entre estas veintinueve repúblicas hay dos que todavía se abstienen de hacer efectivas las recomendaciones adoptadas por unanimidad en la Conferencia Interamericana de Río de Janeiro, recomendaciones que ellos mismos aprobaron, al efecto de que las Américas rompieran todas sus relaciones con el Eje; no sólo eso, sino que aún permiten que su territorio sea utilizado por funcionarios agentes subversivos del Eje, para realizar actividades hostiles contra sus vecinos. Como resultado de los informes transmitidos por estos agentes sobre los movimientos de la navegación atada barcos brasileños, cubanos, mexicanos, colombianos, dominicanos, uruguayos, argentinos, chilenos, panameños y de Estados Unidos han sido hundidos sin aviso alguno, mientras navegaban entre puertos de las repúblicas americanas; en consecuencia, muchos nacionales de estos países han perdido la vida en aguas del hemisferio occidental. Pero no puedo creer que estas dos repúblicas seguirán permitiendo por mucho tiempo que sus hermanos y vecinos de las Américas, que se debaten ahora en una lucha de vida o muerte por mantener las libertades e integridad del Nuevo Mundo, sean apuñalados por la espalda por los emisarios del Eje que operan en el territorio de estas dos repúblicas del hemisferio occidental, y se amparan en sus instituciones libres".

Problemas *de América Latina*

UNIR DESECHANDO RESERVAS Y SUSPICACIAS

(POR VICTORIO CODOVILLA)

(De su Informe Ante el Pleno del C. C. del P. C. de la Argentina)

Es preciso EXPLICAR una y más veces a la clase obrera y al pueblo —y hacerlo sobre la base de argumentos sólidos— que los gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos, bajo el influjo creciente de su clase obrera y de su pueblo, han cambiado su política exterior. Eso, por una parte. Por otra parte, hay que explicarle que la guerra contra el imperialismo germano-fascista y su banda hitleriana, es una guerra contra el imperialismo EN GENERAL, o sea, CONTRA la política de AGRESION, de SUBYUGACION y de ESCLAVIZACION de los pueblos. Esto quiere decir que la victoria sobre el hitlerismo será también una victoria sobre las capas reaccionarias, pro-fascistas e imperialistas que lo estimularon en su guerra de agresión. Por tanto, será una victoria que ASEGURARA las condiciones para la LIBERACION nacional de los países coloniales y para el desarrollo INDEPENDIENTE de todos los pueblos del mundo.

No explicar estas cosas con toda FIRMEZA, INSISTENCIA y CLARIDAD necesarias, significar en el fondo, CEDER a la influencia desorientadora y desmoralizadora de la canalla nazifascista, trotskista y quinta-columnista, que hoy se halla empeñada en incitar el odio contra el "imperialismo británico" y norteamericano, para abonar y reforzar la política "neutralista", que practican los elementos pro nazis del país.

Se debe abandonar —y hacer esfuerzos para que la clase obrera y el pueblo abandonen— toda clase de RESERVAS y de SUSPICACIAS con respecto a la honestidad de procedimientos de nuestros aliados —tanto en lo que concierne a los gobiernos como a los diversos sectores sociales dispuestos a marchar en el frente antifascista— y marchar RESUELTAMENTE con ellos, concediendo y conquistando CONFIANZA, eliminando todo cuanto pueda ser motivo de fricciones con el fin de cerrar filas, REFORZAR EL FRENTE ANTIHITLERISTA y poder así ganar más rápidamente la guerra en cada país y en el mundo. Es preciso tener en cuenta los cambios de posición política que la guerra produce en los diversos sectores sociales y en la mentalidad de muchos hombres, y comprender el desarrollo de los acontecimientos de un modo DIALECTICO. No hay que pararse demasiado a considerar qué posiciones políticas tenían AYER, nuestros aliados de HOY, o qué posición política tienen HOY, los que pueden ser considerados como aliados de MAÑANA. Lo que hay que tener en cuenta son los cambios de posición política que se producirán en esos sectores sociales como resultado de la acción común contra el hitlerismo.

En su genial y, sin embargo, sencillo análisis sobre "el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", Stalin enseña que, para poder prever en qué

dirección han de desarrollarse los acontecimientos políticos y para poder determinar el papel que han de desempeñar las clases y los hombres durante y después de determinados acontecimientos, "hay que orientarse, no hacia aquellas capas de la sociedad que han llegado ya al término de su desarrollo, aunque en el momento presente constituyan la fuerza dominante, sino hacia aquellas otras que se están desarrollando, y que tienen un porvenir, aunque no sean las fuerzas predominantes en el momento actual".

La guerra es un acontecimiento político de primera magnitud. Es, según Clausewitz, "la continuación de la política por otros medios". Por consiguiente para poder acertar con respecto al desarrollo de los acontecimientos durante y después de esta guerra, hay que aplicar a la guerra actual contra el hitlerismo el método DIALECTICO de análisis y de previsión aconsejado por Stalin.

¿Cuáles son las capas sociales que —en los países que luchan contra el hitlerismo— están en pleno desarrollo, hacen sentir CRECIENTEMENTE su influencia en la vida económica, política y social, e influyen de más en más en la dirección de la guerra? ¿Son las capas reaccionarias y pro fascistas? ¿Son las que realizaron la traición de Munich? ¿Son las que incitaron contra la Unión Soviética y aspiraban y aspiran al compromiso con Hitler? ¿O son la clase obrera, las masas populares y las capas progresistas de la burguesía de cada país? La contestación es OBVIA. Son estas últimas las que se están IMPONIENDO. Los alemanes reaccionarios y pro fascistas de los países democráticos, tratarán todavía de TRABAR desde la sombra, la lucha de los pueblos y de los gobiernos contra el fascismo, tratarán de RETARDAR la apertura del segundo frente y de ESTORBAR la alianza de sus países con la Unión Soviética, pero, ya no podrán, como lo hicieron antes, torcer el curso de la política antifascista y de la política de guerra que conducen los gobiernos de sus respectivos países de acuerdo con la VOLUNTAD de sus pueblos.

Por eso, si los aliados de la URSS no abren el segundo frente con la rapidez y en el lugar que las circunstancias aconsejan, si la ayuda que prestan a la URSS no es todo lo amplia que debiera ser, si la independencia de la India, de Irlanda o de las Filipinas no ha sido concedida aún, a pesar de la Carta del Atlántico, si ciertas empresas capitalistas inglesas o norteamericanas establecidas en nuestro país tratan mal a sus obreros, lo que hay que hacer NO ES IMPACIENTARSE ni DESPOTRICAR contra los aliados de la Unión Soviética, y contra nuestros aliados en el orden nacional. Lo que hay que hacer, cuando comprobamos tales debilidades o fallas, es reforzar AUN MAS NUESTRA política de acercamiento a nuestros aliados, a fin de conseguir que DEPONGAN LOS RECELOS que traban la acción común contra el fascismo, y de estimularlos a una acción MAS ENERGICA contra el enemigo común. Hay que colocarlos bajo la presión de las masas, e IMPULSARLOS hacia el objetivo propuesto: BATIR CUANTO ANTES AL FASCISMO, Y GANAR LA GUERRA PARA LOS PUEBLOS. Pero, cerráramos el camino para la acción común, si ante cada vacilación o debilidad de nuestros aliados, nos lanzáramos a DESACREDITARLOS, y si alimentáramos el DESCONTENTO contra ellos. De ese modo, queriéndolo o no, se haría el juego a los "anti-imperialistas" de la quinta columna.

(Del folleto: "Esta es la guerra de los pueblos", informe de V. Codovilla al Comité Central del Partido Comunista. Edit. Anteo, Bs. As., 1942).



Primer Congreso del Partido Comunista del Perú

Por JORGE ACOSTA (Lima-Perú)

La celebración del Primer Congreso del Partido Comunista del Perú es un acontecimiento de enorme trascendencia histórica en la vida nacional. Por la decisiva lucha en que se hallan empeñadas las fuerzas de la libertad contra las fuerzas de la barbarie hitlerista y por el rol que juegan los comunistas en el movimiento de Unidad Nacional para derrotar a Hitler, nuestro Primer Congreso es un acontecimiento que no interesa solamente a los militantes del Partido, ni solamente a la clase obrera de la cual es el Partido de vanguardia, sino que interesa a toda la Nación.

Para el pueblo peruano, la celebración del Congreso, sin lugar a dudas, es el hecho histórico más significativo desde la fundación del Partido. Desde entonces hasta aquí, los enemigos del pueblo se habían empeñado en hacer que el Partido apareciera como un Partido ilegal, clandestino. Desde ahora queda claramente establecido que nuestro Partido es un Partido legal. Desde que José Carlos Mariátegui formó el Partido hasta ahora, los enemigos del pueblo se empeñaron en demostrar que nuestro Partido era "internacional". Ahora ha quedado claramente establecido que el Partido Comunista es un Partido eminentemente nacional y patriótico. Desde que los obreros y campesinos constituyeron el Partido que representa mejor sus aspiraciones y que orienta mejor sus luchas, los enemigos del pueblo lucharon, aunque infructuosamente, por aislar al Partido de las masas que lo formaron. La inauguración legal y pública de nuestro Congreso ha desbaratado, definitivamente, los intentos de los enemigos del pueblo.

Nuestro Congreso se ha realizado bajo la bandera de la Unión Nacional para la defensa de la Patria. Por consiguiente, la Nación entera, sin distinciones de clases ni de ideologías, ha estado pendiente de las deliberaciones y se siente fortalecida por las decisiones del Congreso.

En la lucha contra el hitlerismo y sus esbirros, nuestro Partido ha venido jugando un rol preponderante. Llamando constantemente a la unidad de todos los peruanos para hacer frente a los inmensos peligros que amenazan a nuestro país, el Partido Comunista del Perú se ha convertido en la vanguardia de toda la nación en la lucha en que se halla empeñada por conservar la independencia que ganó en duras y heroicas luchas, independencia que los padres de la Patria nos mandaron defender, independencia que juramos mantener cada vez que entonamos el coro sagrado del Himno Nacional.

El espíritu de nuestras deliberaciones y de nuestras resoluciones ha estado inspirado en el amor de los comunistas hacia nuestro país y en la necesidad imperiosa que tenemos todos los peruanos de olvidar viejos rencores y antiguas divisiones para facilitar la Unión Nacional, única manera de poder hacer efectiva la defensa de la Patria contra los agresores nazifascistas.

El Congreso ha elaborado una plataforma simple y concreta que permite unificar a todos los peruanos bajo la bandera de la Defensa Sagrada de la Patria. Ha acordado colaborar en la movilización de todos los recursos económicos y humanos del país, para proporcionar las materias indispensables a las Naciones Unidas. El Congreso ha llamado a la preparación militar del país, a la educación de todos sus hijos para la defensa nacional. El Congreso ha iniciado una amplia campaña de movilización del pueblo peruano para ayudar a las naciones unidas, especialmente a la Unión Soviética, en su lucha contra los agresores.

El Congreso significa también un poderoso estímulo al crecimiento y fortalecimiento del Partido Comunista. Las difíciles condiciones porque atraviesa el mundo, requieren la existencia de Partidos Comunistas de masas, aguerridos, com-

bativos. La experiencia de todos los países en guerra ha demostrado que la existencia de un Partido Comunista con hondo arraigo popular es una garantía para resistir con éxito. Y la experiencia de nuestro país demuestra que solamente el Partido Comunista es capaz de movilizar a los obreros y campesinos y de orientar a toda la Nación en un movimiento de Unidad Nacional, como las circunstancias lo reclaman.

El Congreso ha significado en este sentido, un progreso enorme. Todos los vicios capituladores, toda la degradación política que se había apoderado de algunos individuos encaramados en la dirección, que entrababan el crecimiento del Partido y, consiguientemente, la realización de la Unidad Nacional, han sido barridos, aprobándose la expulsión de esos sujetos.

El Congreso ha significado un paso positivo en el fortalecimiento orgánico e ideológico del Partido. En él se han aprobado los primeros Estatutos y una plataforma de lucha. En él, se han elaborado nuevas formas y nuevos métodos de trabajo, que facilitarán el crecimiento del Partido, su penetración en los centros fundamentales de la producción, que permitirán al Partido maniobrar rápidamente, de acuerdo a los bruscos cambios de la política mundial, que lo harán más flexible, suprimiendo todos los rezagos sectarios que entrababan su vinculación con otros partidos a la vez que lo harán más duro e irreconciliable, más bolchevique, con el oportunismo y los oportunistas en su propio seno.

El Partido ha nacido de nuevo, más robusto, más consciente, más combativo. Esto constituye una garantía de que se encuentra en mejores condiciones para realizar su política unitaria, de que va a cumplir con su rol histórico de encabezar la unión de todos los peruanos, para defender al país.

Los comunistas hemos salido de nuestro Primer Congreso resueltos a formar un gran partido, puesto al servicio de la Patria, que luche infatigable y tenazmente contra sus enemigos de fuera —Hitler y sus lacayos fascistas, nipones y falangistas— y contra sus enemigos internos —los traidores y quintacolumnistas. Los comunistas hemos comprendido, en toda su magnitud y urgencia, la gran tarea histórica de preservar la independencia nacional y la seguridad continental. Todos los peruanos que desde las filas del gobierno y fuera de él vienen luchando por los mismos ideales y las naciones hermanas del hemisferio que se enfrentan a los mismos peligros, pueden estar convencidos de que cumpliremos con honor el mandato de nuestra hora y el llamado de la Patria y del Continente.



En el País *del* Socialismo

STALINGRADO Y VERDÚN

POR G. ALEXANDROV

"No se dió un solo caso en la historia en que un Estado o alianza de Estados, cualesquiera que fuese su ejército y material, lograran dominar a la mayoría de la población del globo terrestre", escribe en "Pravda" G. Alexandrov, jefe de Propaganda del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S., respondiendo a una pregunta de los obreros de la ciudad Industrial Sorma Sera Gerki.

En respuesta a la pregunta de por qué los esfuerzos principales de los alemanes se dirigen actualmente hacia Stalingrado, Alexandrov dijo, entre otras cosas, que "los hitlerianos lanzaron cerca de 100 divisiones de infantería y tanques hacia el Sur y concentraron allí gran parte de su material con la esperanza de apoderarse en dos o tres semanas de todo el Sur soviético, del Kuban, del Cáucaso Septentrional y de Transcaucasia y llegar hasta Stalingrado, el frente Sur en Stalingrado, a lo largo del Volga, hasta el Mar Caspio. La solución de este problema libraría a fuerzas considerables del ejército alemán para cumplir con otras operaciones: organizar la nueva ofensiva contra Moscú y después en Occidente, contra Inglaterra.

"Los alemanes —agrega— libran la ofensiva en el Sur desde hace cerca de 100 días. Pero en el verano de 1942 los hitlerianos no tuvieron ni el Cáucaso con sus ricos yacimientos de petróleo y materias primas estratégicas ni los puertos sobre el Mar Negro, como Tuapse Sochi, ni el litoral del Mar Caspio ni Stalingrado. Después de perder muchas decenas de sus mejores divisiones, después de consumir varios miles de tanques y aviones, los alemanes sembraron de cadáveres de sus soldados cada kilómetro de territorio conquistado y no obtuvieron la victoria".

Más adelante Alexandrov se detiene en la apreciación sobre los combates de Stalingrado hecha por la prensa extranjera, y cita al diario "New York Times", que compara la batalla de Stalingrado con la batalla de Verdun. "Esta apreciación de los combates de Stalingrado —dice— necesita serias correcciones. En la batalla de Verdun los alemanes lanzaron cerca de 500.000 soldados a la batalla. En Stalingrado y en las zonas circundantes participan por lo menos el doble de esa cantidad de tropas germanofascistas. A Verdun se la sitió con la infantería; contra Stalingrado fueron lanzados varios miles de tanques y aviones, además de gran cantidad de infantería y artillería. La situación de Verdun fué mejorada por el hecho de que poco tiempo después de su ofensiva Guillermo se vió obligado a trasladar una parte considerable de sus tropas hacia el frente ruso, lo que permitió mantener Verdun y conservar el frente francés.

En las batallas de Stalingrado el Ejército Rojo defiende él solo su patria y la causa de todos los pueblos amantes de la libertad. Las fuerzas del enemigo no sólo no se distraen en Occidente por las operaciones combativas de los Estados aliados, sino al revés, se trasladan desde Occidente al Oriente.

Defender la zona de Stalingrado es considerablemente más difícil que lo fue defender Verdun. La batalla de Stalingrado tiene una importancia inestimable para las perspectivas de guerra, puesto que mina la fuerza ofensiva del ejército enemigo, pone fuera de combate hombres y material y consumió el tiempo más precioso: el verano y el comienzo del otoño de 1942 que los alemanes querían aprovechar para obtener la victoria.

De esta forma se desbarata y liquida el plan general del ejército alemán elaborado en 1942, lo que influirá en las batallas futuras y en la derrota definitiva del enemigo.

Después de más de 14 meses desde el comienzo de la llamada "campana oriental", los hitlerianos no se atreven a determinar los plazos del término de la guerra y se ven obligados a prepararse para otra campaña de invierno recogiendo ropa de abrigo en Alemania y arrebatándola por la fuerza a la población de los países ocupados. Esta preparación señala otro fracaso serio del mando del ejército hitleriano en relación con los plazos y la dificultad de la guerra así como el hecho de que la guerra entra en una fase que no promete nada bueno a los alemanes".

A la pregunta sobre cómo se explica que el ejército germanofascista cometa ferocidades tan monstruosas en las zonas ocupadas, contesta el autor del artículo: "El carácter canibalesco del ejército de rapiña germanofascista se explica porque está organizado a semejanza de la criminal banda hitleriana.

Durante 9 años él y su camarilla extirparon los restos de los sentimientos generosos de conciencia del pueblo alemán y del ejército. Hitler desató los instintos más bandidoscos en el hombre alemán convirtiéndolo en un sádico y saqueador y obligándole de tal manera a ligar su suerte a la suerte de la canalla hitleriana.

Durante varios años los hitlerianos corrompieron a la población afirmando que sólo los alemanes pertenecen a la "raza superior", selecta, mientras las otras naciones y pueblos son gente predestinada a vivir en eterna esclavitud al servicio de Alemania. La actual guerra demostró que si existen en la tierra pueblos que no pueden vivir sin libertad, sin independencia y sin afán de felicidad, entre estos pueblos no se encuentra aquella parte de la población actual de Alemania que sigue a Hitler".

Refiriéndose a la cuestión de las posibilidades reales para la obtención de la victoria del pueblo soviético, Alexandrov cita los siguientes factores: "1º. El Estado soviético tiene un ejército grande, armado a la moderna, experto en la lucha, que se bate por fines altamente generosos, por la liberación de su patria de los esclavizadores hitlerianos. 2º. La historia de las guerras enseña que es imposible vencer a un gran pueblo amante de la libertad, organizado por un gobierno alrededor del cual se agrupa y en el cual confía. El Estado soviético tiene también esta condición para llevar a cabo esta lucha grande y larga, pero victoriosa al fin de cuentas. 3º. Las poblaciones de las zonas y regiones soviéticas ocupadas se levantan paulatinamente en lucha contra los odiados ocupantes. 4º. Las alianzas del Estado soviético con las grandes potencias democráticas Inglaterra y Estados Unidos, se hacen cada vez más sólidas.



Doctrina ^y documentación

PARA FACILITAR EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA URSS

"El Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS", es el medio más eficiente para asimilar el bolcheviquismo, y para pertrechar a los miembros del Partido con la teoría marxista-leninista, es decir, con el conocimiento de las leyes del desarrollo social y de la lucha política de los bolcheviques, con o sin carnet, un medio para fomentar la propaganda del marxismo-leninismo y elevarla a la altura teórica que le corresponde" (De la Resolución del C. C. del P. C. (b) de la URSS, del 14 de noviembre de 1938.)

La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique

(VER EL COMIENZO EN LOS NUMEROS ANTERIORES DE "PRINCIPIOS")

12. — LOS PRIMEROS SOVIETS DE DIPUTADOS OBREROS EN EL PERIODO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICOBURGUESA DE 1905 Y SU SIGNIFICACION HISTORICA.

Hacia otoño de 1905, el movimiento revolucionario en Rusia abrazó a todo el país. En octubre de 1905 comenzó la huelga política general en Moscú, que abarcó a todos los sectores de los obreros industriales, incorporando incluso a los obreros del trabajo intelectual.

La huelga de Moscú fué apoyada por las huelgas políticas generales de otros centros industriales y ciudades de Rusia. La huelga política de octubre se transformó en una huelga general.

Esta huelga general desorganizó el aparato del gobierno zarista. Ate-

morizó al zar y forzó al zarismo a hacer concesiones.

El 17 de octubre lanzó el zar un manifiesto en el que comunicó la convocatoria de la Duma legislativa.

Las huelgas estaban dirigidas por los Soviets de diputados obreros y soldados. Los soviets jugaron un gran papel en el desarrollo del movimiento revolucionario en Rusia. El primer Soviet se constituyó en Ivánovo Vosnesiensk, en el periodo de las huelgas que duraron cerca de dos meses y medio, desde fines de mayo hasta comienzos de agosto de 1905. Después de Ivánovo-Vosne-

siensk se constituyeron también Soviets en otras ciudades y centros industriales. Eran los órganos dirigentes de la lucha de la clase obrera, los órganos de preparación de la insurrección armada. Los soviets eran los gérmenes del futuro poder revolucionario.

Los mencheviques consideraban a los soviets de otra manera. Estimaban que los soviets son órganos locales de administración municipal, bajo el gobierno burgués centralizado. Si los bolcheviques veían en los soviets "los gérmenes del futuro poder revolucionario", los mencheviques atribuían a los soviets un papel secundario, subordinado.

La dirección del Soviet de Petersburgo se halló en manos de los mencheviques. A su frente estaba Parvus, Jrustalev, y después el traidor Trotski. A eso se debe el que el Soviet de Petersburgo no encabezase el movimiento revolucionario, y que en el fondo se apartara de él. En el soviets de Moscú, la dirección estaba en manos de los bolcheviques, y fué él quien preparó la insurrección armada.

A principios de diciembre, según acuerdo del Soviet de Moscú, comenzó la huelga política general que se transformó después en insurrección armada. Particularmente tenaz y desesperado fué el carácter de la insurrección en la barriada Krasnaya Presnia en Moscú, donde la lucha se mantuvo toda una semana. Sin embargo, la insurrección no fué apoyada por el ejército. El gobierno zarista logró hacer llegar a Moscú a las unidades militares más fieles y la insurrección fué sofocada. El aplastamiento de la insurrección

en Moscú significaba una nueva etapa en la revolución de 1905. Desde ese momento, la revolución comienza a marchar por una línea descendente, hacia el repliegue, el impetu del movimiento decae, aunque el movimiento campesino persistió todavía durante mucho tiempo.

La derrota de la revolución de 1905, fué apreciada de distinta manera por los bolcheviques y los mencheviques.

Los mencheviques condenaban la insurrección armada como método de derrocamiento violento de la autocracia y no extrajeron de ella ninguna lección positiva. Plejanov dijo francamente: "No había que haber empuñado las armas".

Lenin calificó de traidor este punto de vista. Decía que había que prepararse más cuidadosamente para la insurrección, que había que empuñar más resueltamente las armas (1). Lenin veía el motivo del aplastamiento de la insurrección, precisamente en la indecisión, en las vacilaciones, en la falta de una decisión única de la insurrección armada.

Durante el periodo de la revolución de 1905, el abismo entre los bolcheviques y los mencheviques se ahondó. En el fondo ya se habían formado dos partidos independientes con diversos principios organizativos y diversas tácticas, pero siguieron formalmente todavía existiendo en un solo partido.

(1) Ver "Historia del P. C. (b) de la URSS, página 97.

(CONTINUARA)



DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Hay que Proceder Sin más Demora a la Ruptura con el Eje Fascista

(DECLARACION DE LA COMISION POLITICA DEL P. C. DE CHILE)

Reunida la Comisión Política del Partido Comunista de Chile para examinar el momento político, acuerda dar a la publicidad la siguiente declaración:
La agresión nazifascista, con todas sus consecuencias, se ha descargado hace varias semanas ya también contra Sudamérica. El pueblo hermano del Brasil ha sido agredido y está en guerra.

Hoy más que nunca es evidente que Chile, como todos los demás países del Continente, no puede evitar ni apaciguar la agresión; sólo nos queda, entonces, un camino único: unirnos sólidamente a los demás países y organizar nuestra defensa para hacer frente al agresor y combatirlo hasta su total y definitivo exterminio.

Es necesario consolidar sin pérdida de tiempo la más amplia y sólida unión nacional de todos los partidos, organizaciones, sectores y personalidades democráticas para salvar a Chile y contribuir al esfuerzo mundial en defensa de la civilización. Esta unión patriótica no debe tener más exclusiones que la de los elementos mercenarios antichilenos que conspiran, sabotean y estrangulan los sagrados intereses de nuestra patria para servir a Hitler.

Urge movilizar todos los recursos económicos, militares y políticos, a fin de evitar la catástrofe económica sin precedentes que nos amenaza; impedir que las clases trabajadoras y populares de nuestro país tengan que sufrir la cesantía; atajar la especulación y limitar las utilidades excesivas que la codicia de unos pocos acumula a expensas de la Nación. Hay que fomentar el desarrollo de las industrias fundamentales, crear otras nuevas y especialmente una industria propia de guerra. Toda la economía del país debe ser reestructurada con vistas a la defensa nacional, desplegando todas las iniciativas individuales y colectivas, coordinándolas bajo la dirección de un Consejo Económico Nacional, formado por representantes del Gobierno, de los patrones y de los obreros y empleados. Es preciso dar cumplimiento al programa ofrecido en la campaña presidencial.

Para poder organizar con éxito nuestra defensa, es condición indispensable que nuestro Gobierno proceda, sin más demora ni contemplaciones, al rompimiento de las relaciones comerciales y diplomáticas con los países del Eje fascista, y a aplastar con toda energía y decisión las actividades sediciosas y traidoras de los elementos de la quinta columna y de los espías y saboteadores al servicio del nazifascismo.

Es preciso consolidar nuestro régimen democrático y poner término a las provocaciones contra el pueblo. Los responsables de los asesinatos en Chape y Chacay, Llay-Llay y Lota deben ir a la cárcel.

Nuestro pueblo ve con satisfacción el viaje del Presidente de la República a través de diversos países del Continente, porque este viaje, como lo ha expresado el propio señor Ríos, servirá para reforzar los lazos de la solidaridad para la defensa de América y de la democracia. Pero es preciso terminar con las vacilaciones y retardos; es preciso poner fin a la política suicida del Canciller Barros Jarpa; la ruptura debe anteceder al viaje de S. E.

En estos instantes, el mundo entero se estremece de asombro y admiración por el heroísmo y el sacrificio sin límites DE LOS DEFENSORES DE STALINGRADO Y MOSCÚ contra el peso gigantesco de la máquina bélica de Hitler.

La defensa de Stalingrado es la defensa de la libertad de los pueblos oprimidos y esclavizados, la seguridad de todas las naciones y la independencia de nuestra propia patria. Por eso es que todos los pueblos del mundo reclaman impetuosamente la apertura del Segundo Frente, y por eso también todos los sectores de nuestro pueblo tienen la obligación suprema de redoblar sus esfuerzos para un gigantesco movimiento de ayuda material a los combatientes de la Unión Soviética, Inglaterra, China y Estados Unidos, reforzando el movimiento solidario de la Unión para la Victoria. Chile debe establecer relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética.

La Alianza Democrática Chilena que acaba de constituirse con participación de los Partidos Radical, Socialista, Comunista, Democrático y CTCH, es un gran paso hacia la unificación de las fuerzas nacionales en defensa del país. Pero es absolutamente necesaria e impostergable la incorporación a esta Alianza de todas las demás fuerzas, partidos, organizaciones y personalidades que quieren defender a Chile, sin distinción de ideologías políticas ni credos religiosos, y que comprenden que la salvación del país está al lado de las Naciones Unidas y en la lucha contra el Eje fascista. No pueden ser obstáculos para la unidad y la incorporación en esta Alianza de partidos y sectores democráticos que aún no participan en ella, los motivos de orden partidista. Ante los grandes intereses nacionales se debe poner fin a la pequeña política doméstica de círculos y grupos. Un solo interés, un solo pensamiento debe unir a todos los patriotas, sean éstos de derecha o de izquierda: la defensa del país. Hoy más que nunca es necesario poner término a las rencillas y recelos entre partidos y dentro de los propios partidos. Sólo la Unión Nacional para luchar contra el fascismo puede salvar al país. El Partido Comunista no tiene en este momento otro objetivo que el de trabajar con todas sus fuerzas para que esta unión se realice y se plasme en la Alianza Democrática Chilena.

La unión nacional para la defensa del país debe tener también su expresión en el seno del Gobierno, cuya composición debe corresponder a la de todas las fuerzas nacionales antifascistas.

En estos momentos decisivos para Chile, el Partido Comunista se dirige a todo el pueblo, a todos los partidos, organizaciones y ciudadanos, llamándolos a la unión más estrecha y más vasta, para poner en pie de guerra, política, militar y económicamente a nuestra patria como parte del mundo civilizado que lucha contra la barbarie, y los llama a expresar en forma gigantesca, esta unión nacional en el mitín y desfile con que el pueblo demostrará su adhesión al Presidente de la República en su despedida, el 13 del presente, a las 7 P. M. en la Plaza de la Libertad.

LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

Santiago, 10 de octubre de 1942.

OBRAS DE MARX Y ENGELS

Manifiesto Comunista	\$ 1.—
Miseria de la Filosofía	" 6.—
Del socialismo utópico al socialismo científico	" 2.—
El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte'	" 5.—
Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana ...	" 2.—
Precio, salario y ganancia	" 1.50
Sobre el anarquismo	" 3.—
Anti - Duhring	" 25.—
Trabajo asalariado y capital	" 5.—
Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado ...	" 30.—
La sagrada familia	" 10.—
Las luchas de clases en Francia	" 18.—
Dialéctica de la naturaleza	" 25.—
Las guerras de campesinos en Alemania	" 10.—

D. I. A. P.

MONEDA 702 — SANTIAGO DE CHILE

Teoría y política revolucionarias

Nociones elementales

LA SIGNIFICACIÓN INTERNACIONAL DE LA GRAN REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE OCTUBRE

Por P. Barbarinski

En los anales de los países y pueblos, no hay ningún acontecimiento que, por su significación, pueda ser igualado al de Octubre de 1917, puesto que la Revolución de Octubre representa un viraje cardinal en el destino de la humanidad, un viraje de escala internacional.

La Gran Revolución Socialista de Octubre fué el primer TRIUNFO SOLIDO EN LA HISTORIA MUNDIAL, DE LOS EXPLOTADOS SOBRE LOS EXPLOTADORES.

La lucha de las masas trabajadoras oprimidas por su emancipación del yugo de la explotación, tiene una larga historia de varios miles de años. Ya la historia del Mundo Antiguo conoce no pocos levantamientos de esclavos contra los esclavistas en Egipto, Grecia, Roma, China.

Los combates de clase más grandes tuvieron lugar en la obscura época del medievo. La clase de los siervos de la gleba se levantó muchísimas veces en todos los países en lucha armada contra los feudales seculares y eclesiásticos. A principios del siglo XIV, se desencadenó en Italia un levantamiento de masas campesinas, bajo la dirección de Dolcino. A mediados del mismo siglo, estalló en Francia el levantamiento campesino más grande, la famosa JACQUERIE. En la década del 80 del mismo siglo, bajo la dirección del artesano Wat Tyler se desencadenó en el Este de Inglaterra la rebelión campesina. En 1524-1525 tuvo lugar la gran guerra campesina de Alemania.

Todas las grandes rebeliones de la Edad Media partieron de la aldea, pero debido a la dispersión y al extremo atraso de los campesinos, fueron completamente infructuosas" (1).

La historia de Rusia es también rica de movimientos emancipadores de los campesinos y conoce nombres de jefes de guerras campesinas, tales como Iván Bolotnikov, Esteban Rasin, Bulavin, Emiliano Pugatchev. Los resultados de las guerras campesinas en Rusia tampoco fueron una excepción: los explotadores siguieron en sus sitios y la explotación continuó.

La lucha entre los explotados y los explotadores entró en una nueva fase con la aparición del proletariado industrial, la clase más revolucionaria, avante-

zada, la más organizada, disciplinada y relacionada con la forma más próspera de la producción.

La lucha de la clase obrera contra la burguesía comenzó desde los primeros días de su existencia. Sin embargo, las primeras acciones independientes de los obreros europeos (el levantamiento de los tejedores lyoneses en Francia, el movimiento cartista en Inglaterra) sufrieron una derrota. También terminó con la derrota la primera guerra civil de la clase obrera contra la burguesía, en junio de 1848 en París.

Los obreros de París lograron en 1871, por primera vez en la historia, tomar en sus manos el poder político. Pero la Comuna de París sólo tuvo una existencia de 72 días. La Comuna de París

"fue el primer intento —glorioso y heroico; pero, con todo, un intento fallido— del proletariado para volver la historia contra el capitalismo" (2).

La Comuna de París sufrió una derrota, porque en Francia faltaban todavía a la sazón las condiciones necesarias para una revolución socialista victoriosa. V. I. Lenin, analizando las causas del fracaso de la Comuna de París, señaló:

"Para que una revolución social pueda triunfar son necesarias, por lo menos, dos condiciones: un nivel elevado de las fuerzas productivas y preparación del proletariado. Pero en 1871 faltaban estas dos condiciones precisas. El capitalismo francés estaba todavía poco desarrollado y la Francia de aquella época era ante todo un país de pequeña burguesía (artesanos, campesinos, pequeños comerciantes, etc.). Por otra parte, no existía partido obrero, y la clase obrera, en su conjunto, no tenía tampoco una idea muy clara de sus fines y de los medios de alcanzarlos" (3).

La clase obrera se desarrolla y se fortalece junto con el desarrollo del capitalismo. Crece numéricamente, aumenta su organización, eleva su conciencia. Pasa la escuela de la preparación y del largo aprendizaje en la lucha de clases contra la burguesía. Crea su partido revolucionario, como vanguardia, como guía. El proletariado triunfa sobre la burguesía sólo si existen las necesarias premisas objetivas y subjetivas. Tales premisas existían en octubre de 1917 en Rusia. El camarada Stalin en su trabajo "La Revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos", define con la claridad y brevedad clásicas, las condiciones del triunfo de Octubre.

La Gran Revolución Socialista de Octubre fue el primer triunfo sólido del proletariado sobre la burguesía. Fue el triunfo del destacamento ruso del proletariado internacional, porque Rusia se convirtió en

"el punto de convergencia de las contradicciones del imperialismo" (4), porque "en Rusia se estaba gestando la revolución más que en ningún otro país del mundo" (5).

Fue el triunfo del proletariado más revolucionario del mundo, que tuvo un poderoso aliado en el campesinado revolucionario.

Es por eso por lo que la revolución en Rusia

"no podía dejar de revestir, desde los primeros momentos de su desarrollo, un carácter internacional... no podía, por tanto, dejar de sacudir los cimientos mismos del imperialismo mundial" (6).

Desde el punto de vista de los PRINCIPIOS, la Gran Revolución de Octubre, se diferencia de todas las anteriores revoluciones. ES UNA REVOLUCION SOCIALISTA.

"La historia de los pueblos nos habla de no pocas revoluciones. Todas ellas se distinguen de la Revolución de Octubre en que fueron revoluciones unilaterales. Substituían una forma de explotación de los trabajadores por otra forma de explotación, pero la explotación como tal continuaba. Substituían a unos explotadores y opresores por otros, pero los explotadores y los opresores seguían existiendo" (7).

Por ejemplo, las revoluciones burguesas sustituyeron el dominio de clase de los terratenientes feudales por el de la clase de los capitalistas; la forma capitalista de explotación sustituyó a la forma de servidumbre, feudal, de explotación. La llamada "revolución gloriosa" del siglo XVII en Inglaterra, colocó en el Poder, según expresión de Marx, a la junta de los terratenientes y capitalistas. La gran revolución francesa de fines del siglo XVIII

"emancipó al pueblo de las cadenas del feudalismo y del absolutismo y le puso las nuevas cadenas, las del capitalismo y de la democracia burguesa" (8).

La revolución de mediados del siglo XIX en Alemania terminó con un compromiso entre la burguesía y la nobleza.

Y aquí se manifiesta

"un fenómeno original: en todas las tres grandes revoluciones burguesas, el ejército de combate fueron los campesinos; y los campesinos fueron precisamente la clase que después de la conquista de la victoria quedó inevitablemente arruinada a causa de las consecuencias económicas de esta victoria" (9).

La Gran Revolución de Octubre derrocó, por primera vez en la historia, las clases explotadoras, convirtió en CLASE DOMINANTE

"la clase de los asalariados, la clase de los perseguidos, la clase de los oprimidos y de los explotados" (10). "La Revolución de Octubre fue la única que se propuso como fin acabar con TODA CLASE de explotación y suprimir TODA CLASE de explotadores y opresores" (11).

Además

"La particularidad característica de nuestra revolución está en haber dado al pueblo no solamente la libertad, sino también los bienes materiales, la posibilidad de una vida desahogada y cultural" (12).

La Revolución Socialista de Octubre es LA PRIMERA REVOLUCION DE LA EPOCA DE LAS GUERRAS MUNDIALES Y DE LAS REVOLUCIONES PROLETARIAS. Fue el gran COMIENZO de la ruptura del frente internacional del capitalismo.

Después de Octubre de 1917, el capitalismo dejó de ser un sistema único, mundial, universal. Se había creado el primer foco del socialismo, nació el mundo socialista.

La Revolución de Octubre es verdaderamente la GRAN REVOLUCION SOCIALISTA. Sus objetivos, tareas, contenido y carácter, sus fuerzas motrices y las condiciones históricas concretas en las que tuvo lugar, condicionaron su colosal poder internacional, su significación internacional excepcional por su fuerza y consecuencias, que no tuvo igual en ninguna de las revoluciones precedentes.

Es conocido que todavía Marx y Engels hablaban del significado internacional de una revolución rusa

"...esta revolución, escribía Engels, tiene la mayor importancia para toda Europa, aunque no sea más que porque destruirá de un sólo golpe la última, todavía intactada, reserva de toda la reacción europea" (13).

Sin embargo, la significación histórica mundial de la Gran Revolución Socialista de Octubre no queda reducida solamente a eso

"...el TRIUNFO de la Revolución de Octubre marca un cambio radical y profundo en la historia de la humanidad, un cambio radical y profundo en los destinos históricos del capitalismo mundial, un cambio radical y profundo en el movimiento de liberación del proletariado mundial, un cambio radical y profundo en los métodos de lucha y en las formas de organización, en los hábitos de vida y en las tradiciones, en la cultura y en la ideología de las masas explotadas del mundo entero" (14).

LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE ES EL COMIENZO DE LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL

Con el País de los Soviets, la revolución ha creado la gran BASE, el poderoso CENTRO del movimiento revolucionario mundial. Al destruir el aparato del Estado de la Rusia feudal-burguesa, la revolución ha creado el Estado soviético, el ESTADO DE NUEVO TIPO, el Estado de la dictadura del proletariado. La noción de la dictadura del proletariado que era antes, como lo señala Lenin

"un desconocido latín libresco, una especie de unión de palabras difíciles de comprender" (15)

fue encarnada en la institución de los Soviets. Con ello comenzó una nueva época de la historia universal, la época del dominio de una nueva clase.

El movimiento revolucionario mundial obtuvo, por primera vez, un poderoso sostén con el poder estatal del proletariado.

La Revolución Socialista de Octubre destruyó la propiedad privada sobre los medios de producción y afianzó la propiedad socialista, como fundamento del régimen soviético.

Rompió con el democratismo burgués y creó una nueva democracia, soviética, socialista, de significación histórica mundial.

LA REVOLUCION DE OCTUBRE DIO UN PODEROSO IMPULSO AL DESENCADENAMIENTO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN TODO EL MUNDO

Venciendo todos los obstáculos, los frentes y barreras de la guerra imperialista mundial, se difundió con una rapidez de relámpago la buena nueva de la

victoria de Octubre del proletariado ruso. Con un eco sonoro, de un rincón del mundo al otro, tronaron los Decretos de Octubre. Los pueblos, exhaustos por la guerra, recibieron con avidez las noticias de la Rusia revolucionaria. Las esperanzas se inflamaron. Creció la actividad revolucionaria y el ardiente deseo de seguir el ejemplo de los obreros rusos.

Las grandiosas huelgas y las tempestuosas manifestaciones callejeras, las rebeliones de hambre y las sublevaciones, la lucha de guerrillas y las insurrecciones, abarcaron en una amplia oleada todo el mundo capitalista. La bandera de esta lucha fué la bandera de Octubre.

La idea de los Soviets se convirtió en una idea íntima y comprensiva de millones de masas

"Los Soviets, como señaló Lenin, triunfaron, ante todo y sobre todo, en el sentido de que conquistaron la simpatía de las masas proletarias" (16).

El proletariado de los países capitalistas prestó su apoyo a la República Soviética, se levantó en lucha revolucionaria en su propio país bajo la bandera de la implantación del Poder Soviético. Y vemos en este periodo de la primera crisis revolucionaria que siguió a Octubre el nacimiento espontáneo de los Soviets en Polonia, Alemania, Hungría, Finlandia, Noruega, Bulgaria, Italia, Austria, Canadá, Lituania, Letonia, Estonia, Eslovaquia. Vemos

"la marcha triunfal de la idea soviética por todo el mundo" (17).

El incendio revolucionario abrazó a todos los países capitalistas, uno tras otro.

En este fuego de los combates más enconados, nacen en toda una serie de países los partidos comunistas. En marzo de 1919 se funda la Tercera Internacional, la Internacional Comunista.

Todo esto atestigua un cambio radical en el movimiento liberador del proletariado mundial, un cambio radical en los métodos de lucha y formas de organización, una influencia colosal de la Gran Revolución de Octubre.

El duelo titánico entre el trabajo y el capital se convirtió verdaderamente en internacional

"No cabe duda de que, sin el apoyo prestado a nuestra revolución por el proletariado de Europa, el de Rusia no hubiera podido resistir la presión general; como el movimiento revolucionario en Occidente, si no le hubiera apoyado la revolución de Rusia no habría podido desarrollarse con el ritmo que adquirió después de la instauración de la dictadura proletaria en Rusia" (18).

LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE EJERCIO UNA ENORME INFLUENCIA TAMBIEN SOBRE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN LOS PAISES COLONIALES Y DEPENDIENTES.

"La Revolución de Octubre es la primera revolución en el mundo que destruyó la hegemonía secular de las masas trabajadoras de los pueblos oprimidos de Oriente, incorporándolos a la lucha contra el imperialismo mundial" (19).

La Revolución de Octubre mostró claramente a todo el mundo colonial, cómo el problema nacional y colonial es resuelto por el proletariado socialista. La proclamación del derecho de los pueblos a la autodeterminación, la destrucción de la opresión nacional y colonial en el territorio del enorme Estado multinacional, la transformación de Rusia, esta "cárcel de pueblos" en una federación hermanada de los trabajadores de todas las nacionalidades, sobre la base de la libre voluntad y el internacionalismo produjo una fuerte impresión en todos los países del mundo colonial.

LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE SIGNIFICA EL TRIUNFO MAS GRANDE DEL MARXISMO-LENINISMO

Confirmó la profunda justeza científica de la teoría marxista-leninista y, al mismo tiempo, asestó un golpe mortal a la filosofía política de la socialdemocracia, a sus "teorías", dogmas y leyendas oportunistas.

La Revolución Socialista de Octubre es el mayor triunfo de la teoría marxista-leninista de la revolución proletaria y brindó un modelo de su aplicación práctica.

Confirmó la ley de la necesidad e ineluctabilidad de la revolución violenta, la ley de la destrucción del aparato burgués, de la dictadura del proletariado. La "teoría" oportunista de la evolución pacífica del capitalismo al socialis-

mo fué destruida. Fué refutada la política de las "reformas sociales", como camino hacia el socialismo.

Se confirmó la teoría de la ruptura de la cadena del imperialismo en su eslabón más débil. Fué destruido el dogma socialdemócrata que establece que la revolución proletaria sólo puede comenzar en el país de mayor desarrollo industrial del capitalismo.

Fué demostrada la justeza de la teoría de la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista, se asestó un golpe destructor al dogma de la "muralla china" entre ambas revoluciones.

Fué brillantemente confirmada la teoría de la posibilidad del triunfo del socialismo primeramente en un solo país.

La vida ha justificado la teoría de las reservas de la revolución, de los aliados del proletariado en la lucha por el Poder. Fué refutado el dogma de que el campesinado es una fuerza contrarrevolucionaria, que sólo puede ser la reserva de la burguesía.

Toda la experiencia de la construcción socialista en la URSS ha demostrado que el proletariado solo, sin la burguesía, puede administrar el país y dirigir la economía nacional. Se asestó un golpe de muerte a la "teoría" de la imposibilidad de que los explotados puedan prescindir de los explotadores.

Se aniquiló la leyenda de las razas superiores e inferiores. Se asestó un golpe mortal al nacionalismo burgués. Fué brillantemente confirmada

"la posibilidad y la conveniencia del método PROLETARIO, INTERNACIONAL, de liberación de los pueblos oprimidos, como el único método acertado" (20).

LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE DIÓ A LA CLASE OBRERA INTERNACIONAL UNA ENORME EXPERIENCIA SOBRE COMO CONDUCIR LOS COMBATES DE CLASE.

Dió al proletariado internacional la experiencia de la estrategia y táctica bolcheviques, verificadas en el fuego de la revolución. Demostró en la práctica con una fuerza extraordinaria el papel de la dictadura del proletariado y su valor como instrumento en la lucha por la conservación de la victoria y la construcción de la sociedad socialista. Dió los Soviets, como la nueva forma de organización del proletariado, de la forma estatal de la dictadura del proletariado. Destacó el ejemplo de una política agraria y la importancia de una justa solución del problema agrario para el triunfo de la clase obrera. Dió una experiencia de valor histórico mundial en el terreno del problema nacional y colonial. Demostró claramente el valor del partido bolchevique, partido disciplinado y de combate, que marcha con las masas y al frente de ellas.

La Revolución Socialista de Octubre contribuyó enormemente a aumentar la experiencia de la lucha proletaria internacional. Esta experiencia está elaborada en las obras clásicas de los geniales maestros de la revolución, Lenin y Stalin. Esta experiencia y toda la sabiduría del marxismo halló su encarnación y realización en el gran Stalin.

(1) Marx y Engels. Obras, tomo IV, página 42. Ed. rusa.

(2) Stalin. Cuestiones del Leninismo, página 212.

(3) Lenin. La Comuna de París. Suplemento "Principios", N.º 6, página 4.

(4) Stalin. Cuestiones del Leninismo, página 14.

(5) Idem., página 13.

(6) Idem., página 15.

(7) Idem., página 493.

(8) Stalin. Kirov, Zhdanov. Observaciones sobre un gulón de historia contemporánea, página 25. Moscú 1938, ruso.

(9) Engels. Sobre el materialismo histórico, Obras Escogidas, tomo I, página 308.

(10) Stalin. Cuestiones del Leninismo, página 213.

(11) Idem., página 493.

(12) Idem., página 594.

(13) Marx. Obras Escogidas, tomo II, página 497.

(14) Stalin. Cuestiones del Leninismo, páginas 212-213.

(15) Lenin. Obras completas, tomo XXIII, página 242. Ed. rusa.

(16) Idem., tomo XXIV, página 26.

(17) Idem., tomo XXV, página 12.

(18) Stalin. Cuestiones del Leninismo, páginas 110-111.

(19) Stalin. El Marxismo y el Problema Nacional y Colonial, página 75.

(20) Stalin. Cuestiones del Leninismo, página 216.

Del Tesoro

Marxista
Leninista

LA OBRA DE FEDERICO ENGELS: "ANTI-DUHRING"

(POR L. ILICHEV)

— Con motivo de cumplirse este mes el 142 natalicio del fundador del socialismo científico, Federico Engels, comenzamos a publicar desde este número una serie de comentarios sobre su obra monumental "Anti-Dühring".—LA REDACCION.

Cada obra marxista representa un jalón histórico en el desarrollo de la concepción del mundo del proletariado. La obra de Engels "Anti-Dühring", es una de las más grandes creaciones del marxismo. Es difícil mencionar otra obra de Marx y Engels en la que tan cabalmente se haya podido sintetizar todo el conjunto de las concepciones del marxismo, como lo está en el "Anti-Dühring", documento programático de la ciencia revolucionaria.

Se puede audazmente, sin temor a exageración, decir, que después del "El Capital" de Marx, la principal de las obras de los fundadores del marxismo es el libro de Engels "Anti-Dühring". Lenin calificó, y no por casualidad, el "Anti-Dühring" como un libro admirablemente instructivo y substancioso, recalcando, que en él están elaborados los problemas más grandes de la filosofía, de las ciencias naturales y de las ciencias sociales.

Sólo el recuento de lo problemas planteados y resueltos en el "Anti-Dühring", da una idea general de la riqueza ideológica que Engels invirtió en su obra. En la polémica con Dühring, Engels tuvo que abordar los problemas más diversos, desde la concepción del tiempo y el espacio, hasta el bimetalismo; desde la eter-

nidad de la materia y del movimiento, hasta la naturaleza alterable de las ideas morales; desde la selección natural darwiniana, hasta la educación de la juventud en la sociedad socialista.

El libro de Engels "Anti-Dühring", como las demás obras del marxismo, nació en las luchas contra los enemigos de la concepción filosófica revolucionaria; lleva el sello de la aguda y apasionada lucha. El propio Engels dijo que el "Anti-Dühring" es una obra polémica. Y efectivamente. El libro de Engels es la ilustración más clara de la conclusión leninista acerca de que el marxismo había conquistado en el combate cada uno de sus pasos en su camino de la vida. Literalmente, cada página del "Anti-Dühring" respira la irreconciliabilidad militante con las teorías hostiles a la clase obrera.

Engels dirigió su obra contra E. Dühring y sus concepciones pequeñoburguesas. Nada original había en dichas concepciones; eran el producto de la pseudociencia alemana oficial burguesa, que florecía ostentadamente en Alemania, particularmente después de la revolución de 1848. Engels trazó muy gráficamente el contenido de la pseudociencia

burguesa de aquel entonces. Era un tiempo en que "el más insignificante doctor en filosofía" estaba embargado del deseo indomable de crear un "sistema" completo, y nada menos que en todos los dominios de la ciencia, de la cosmogonía, de la filosofía, de la política, de la economía política, de las ciencias naturales, etc. Dühring era precisamente uno de los representantes más típicos de esta pseudociencia ruidosa. Intentó crear un sistema universal de conceptos, presentando la mezcla que creó como "la verdad final en última instancia", como la ciencia "fundamentada", "fundamental", "penetrada hasta la última raíz". Esta "ciencia" la fundamentó en obras como "Cursus de Philosophie" (Curso de Filosofía), "Cursus der National- und Socialökonomie" (Curso de economía política y social) y "Kritische Geschichte der Nationalökonomie und des Sozialismus" (Historia crítica de la economía política y del socialismo).

En su libro Engels analiza y críticas, precisamente estas obras de Dühring.

Si quisiéramos con una sola palabra apreciar el carácter de las invenciones teóricas de Dühring, tal vez sería la palabra más exacta la de ecléctica, y, además, de la peor especie. El "creador de sistemas" Dühring, copiaba sin ceremonias muchas tesis de Hegel, sometiendo también a "una severa crítica"; en los razonamientos de Dühring se pueden hallar elementos de kantismo, de positivismo de Comte, de materialismo vulgar. Desarrolló además la "teoría de la violencia" burguesa, las teorías pequeñoburguesas del socialismo. En una palabra, Dühring presenta como la "última palabra de la ciencia", la mezcla más abigarrada de tendencias. Posteriormente bebían también de esta misma fuente los anarquistas y toda clase de oportunistas, y en Rusia, los populistas, por ejemplo N. Mijailovski, P. Lavrov.

Marx y Engels, como se ha podido establecer ya, dirigieron por primera vez su atención a Dühring en 1868. Pero por cuanto los ataques de Dühring al marxismo no se distinguían en nada de los demás ataques a esta naturaleza, Marx y Engels

no consideraron necesario replicarle. Además, mientras el dühringismo no ejercía ninguna influencia sobre el movimiento obrero, Marx y Engels no atribuían a la charlatanería de Dühring ninguna importancia seria. Sin embargo, bien pronto cambió la situación radicalmente; ahora ya no se podía dejar al dühringismo a su suerte.

Se trataba de que en septiembre de 1875, en el Congreso de Gotha, después de una larga lucha, se realizara la unificación de los eisenbajianos lassalianos en un solo partido socialdemócrata alemán. El partido socialdemócrata unificado de aquel entonces, como lo hizo notar Engels, se convirtió rápidamente en una fuerza, aunque en esta unificación se admitieron por los dirigentes eisenbajianos V. Liebknecht y A. Bebel, serios errores en los programas programáticos y teóricos (1).

Ante la socialdemocracia alemana se planteó entonces una gran tarea: emancipar a la clase obrera de la influencia de los politiqueros pequeñoburgueses, tomar medidas para dirigir las fuerzas unidas de la clase obrera contra su enemigo común.

Y justamente, por aquel entonces, cuando se efectuó la unificación de los eisenbajianos y los lassalianos, cuando, según palabras de Engels, el partido "no sólo se consolidó extraordinariamente, sino —y lo que es más importante— que obtuvo la posibilidad de lanzar todas sus fuerzas contra el enemigo común", Dühring desencadenó nuevos ataques contra la teoría del comunismo científico, contra Marx y Engels, logrando arrastrar a un pequeño grupo de tendencia oportunista, en el que formaban Bernstein, Most, Bracke y otros.

Intrigando contra Marx y Engels, poniendo en marcha toda clase de astucias para dividir al partido único que acababa de formarse, la secta de Dühring quiso crear "el núcleo principal de un futuro partido in-

(1) Sobre el carácter de los errores admitidos, sobre la manera de cómo Marx y Engels reaccionaron ante estos errores, se puede juzgar por la crítica que Marx había formulado en sus observaciones en el dominio del programa del partido obrero alemán, conocidas bajo el título de "Crítica del programa de Gotha".

dependiente" y, de esta manera, trataban de asestar un golpe a la clase obrera, desviarla del camino revolucionario. Sobre este período escribía Lenin: "Los partidarios de Dühring, entre los cuales el más destacado era Most, jugando al "izquierdismo" rodaban rápidamente hacia el anarquismo" (2). Todo eso pudo seriamente dañar al movimiento obrero, tanto más cuanto que los dühringistas encubrían su trabajo divisionista bajo chillonas frases "izquierdistas".

Es absolutamente claro que Marx y Engels no pudieron eludir esta gran amenaza de división sectaria en el partido, no pudieron admitir la extensión de la ideología más dañina entre los obreros. Se tuvo, dijo posteriormente Engels, de grado o por fuerza, que recoger el guante lanzado y entrar en combate.

La lucha de los fundadores del marxismo contra Dühring, y el libro de Engels aparecido como consecuencia de esta lucha, tuvieron el más grande valor histórico.

En primer lugar, Engels tuvo la posibilidad, desenmascarando el dühringismo, de dar "una exposición conexa del método dialéctico y de la concepción comunista de mundo", además, en una forma tan plena y acabada como ni él ni Marx lo habían podido hacer antes. En el "Anti-Dühring", Engels y Marx expusieron las tres partes del marxismo: filosofía, economía política

socialismo —generalizando los resultados del trabajo de muchos años en la elaboración de la concepción proletaria del mundo.

En segundo lugar, el libro de Engels asestó un golpe destructor al anarquismo y oportunismo, a sus posiciones ideológicas, a los intereses contrapuestos a la lucha proletaria. Lenin señaló reiteradamente esta lucha de Marx y Engels contra el dühringismo como ejemplo de una lucha profunda, de principio, de importancia histórica, contra el oportunismo en el movimiento obrero. En el artículo "Marxismo y revisionismo" (1908), Lenin señaló que en la década del 90 del siglo pasado, la lucha contra el marxismo comenzó en el propio seno del marxismo. Los revisionistas, sin romper formalmente con las ideas marxistas, aparecieron con la revisión de todas las tesis fundamentales del marxismo: la dialéctica, la teoría de la dictadura del proletariado, las teorías económicas. Y Lenin continúa:

"La lucha contra los revisionistas en torno a estos problemas, sirvió para avivar fecundamente el pensamiento teórico del socialismo internacional, al modo como veinte años antes había ocurrido con la polémica de Engels contra Dühring" (3).

¿Cuál es el contenido del "Anti-Dühring" de Engels, cuáles son los problemas fundamentales que esclarece esta obra?

(CONTINUARA).

(2) Lenin, tomo XVI, página 548. También tomo XI, páginas 169-170. Ed. rusa, donde se hace un formidable análisis de la lucha de Marx y Engels contra los oportunistas y los anarquistas en éste, y después, en el período siguiente.

(3) Lenin, *Marxismo y Revisionismo*, obras escogidas, tomo I, página 64. Ed. española, Moscú 1941.